

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD AJUSCO



Licenciatura en Enseñanza del Francés



LICENCIATURA EN ENSEÑANZA DEL FRANCÉS

MONOGRAFÍA:

“Factores motivacionales en la adquisición de la lengua francesa en el ámbito escolar: El caso de adolescentes en el nivel medio superior en la ciudad de Chihuahua.”

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN ENSEÑANZA DEL FRANCÉS

PRESENTA:

SAMUEL PETIT HOMME

DIRECTORA DEL TRABAJO RECEPCIONAL:

MTRA. ROSANA VERÓNICA TURCOTT

ENERO, 2019.

Índice:

Objetivos generales y particulares.....	3
Introducción.....	4
▪ Problemática	4
▪ Justificación.....	6

Capítulo 1:

La enseñanza del francés en la educación media superior.....	7
1.1 La enseñanza de lengua extranjera en la educación media superior.....	7
1.2 El adolescente en el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera.....	10
1.3 Los factores que pueden causar la apatía del adolescente en el aprendizaje de una lengua nueva como es el caso del francés.....	16

Capítulo 2:

La motivación.....	20
2.1 ¿Que es la motivación?.....	22
2.2 Los tipos de motivación.....	34
2.3 La motivación del docente y su profesionalización.....	41

Capítulo 3:

Lista de estrategias pedagógicas y didácticas que incluyen la dimensión motivacional para el aprendizaje de la lengua francesa relacionada mayormente a la práctica del docente	50
3.1 Tomar en cuenta el factor afectivo en el proceso.....	50
3.2 Metodología de enseñanza en la clase de francés como lengua extranjera.....	52
3.3 Tomar en cuenta lo que ya sabe el alumno.....	58
3.4 Contextualizar el aprendizaje en base a la realidad cotidiana.....	61
3.5 Identificar los canales o estilos de aprendizaje del alumnado.....	63
3.6 ¿Qué enseñar a los alumnos y cómo?	67

Capítulo 4:

Lista de estrategias pedagógicas y didácticas que incluyen la dimensión motivacional para el aprendizaje de la lengua francesa relacionada mayormente a la práctica del alumno	73
4.1 Las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) y las TAC (Tecnologías del Aprendizaje y el Conocimiento) mejores aliados tanto para el docente como para el alumno....	73
4.2 La autonomía del alumno en el proceso de aprendizaje.....	77
4.3 El valor de los errores en el aprendizaje de una lengua nueva.....	80
4.4 Concientizar el alumno en la necesidad de desarrollar cualidades tales como: la curiosidad, la capacidad de adaptación a estructuras lingüísticas diferentes, el atrevimiento, la constancia, la perseverancia, la paciencia y la disciplina entre otras cualidades.....	84
Conclusión	92
Referencias	99

Índice de tablas e imágenes:

Tabla N° 1.....	
Tabla de las causas por las que se aburren los estudiantes en las clases según un trabajo de investigación hecho por Norma Graciela López Aguilar y Ludivina Sánchez Dorantes (2010).	18
Tabla N° 2.....	
¿Por qué y para qué aprender francés?	37
Imagen 1.....	
Imagen de los países francófonos en el mundo según la OIF	39
Tabla N° 3.....	
Descripción de las competencias de comunicación para cada nivel según el Marco Común Europeo de Referencia.	67
Tabla N° 4.....	
Cuadro de competencias del aprendizaje de una lengua extranjera.	69
Tabla N° 5.....	
Frases fácilmente comprensibles para un hispanohablante sin conocimiento en francés:	85
Tabla N° 6.....	
Frases casi sin ninguna semejanza con el español más allá del léxico.	86
Tabla N° 7.....	
Frases con semejanza con el español pero que quiere decir otra cosa.	86
Tabla N° 8.....	
Niveaux communs de référence du CECR.	102

Objetivos

Objetivo general:

- Documentar y reflexionar sobre algunos factores o estrategias clave que pueden propiciar la motivación de los adolescentes en la adquisición de la lengua francesa en el aula.

Objetivos Particulares:

- Analizar y discutir por qué ciertos alumnos son motivados y otros no, en el proceso de aprendizaje de una nueva lengua.
- Argumentar la importancia de la motivación en el aprendizaje de una lengua extranjera.
- Analizar estrategias didácticas que incluyen la dimensión de la motivación para el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua francesa.

Introducción

•Problemática:

En la impartición de clases a adolescentes de entre 14 a 18 años en el nivel medio superior en escuelas particulares en la ciudad de Chihuahua, muchos maestros de lenguas de inglés y/o francés se topan con la apatía de parte de un número considerable de alumnos frente al aprendizaje de una lengua extranjera. Situación, por supuesto, que puede surgir en cualquier otro lugar del país o del mundo en el ámbito escolar.

Si bien se considera, en este trabajo, el caso de la enseñanza de lenguas, la desmotivación de ciertos adolescentes en la escuela es una situación que podría darse ante cualquier otra materia escolar y no tiene que ver esencialmente con el aprendizaje de idiomas extranjeros, sino más bien tiene que ver mucho más con el rango de edad en el cual se encuentran comparándolos con grupos de estudiantes adultos. El adolescente en contexto escolar requiere de una mayor atención por parte del docente, así como la implementación de actividades de enseñanza-aprendizaje adecuada y sobre todo adaptada a su etapa de desarrollo para lograr que el proceso sea realmente efectivo.

El trabajo del docente de lenguas es hacer que cada uno de sus alumnos pueda desarrollar el conocimiento comunicativo y sociolingüístico del idioma que enseña. Tener motivados a todos sus alumnos incluyendo no dejar de insistir en buscar la forma para llegar a los más desinteresados del grupo, por poca o mucha que sea la cantidad de ellos en esta situación indecisa, el docente no

debe bajar la guardia, tiene que seguir buscando estrategias creativas para así encontrar posibles soluciones.

En el caso preciso de las materias de lenguas extranjeras algunos alumnos suelen expresar las dificultades encontradas en el proceso diciendo que han tomado clases de lenguas toda su vida escolar y finalmente no aprenden nada. Expresando esto con frases como: *«No me entra el inglés o el francés. // Mi maestro anterior no me enseñó nada. // No aprendí nada. // etc.»*

Tales afirmaciones, si bien los alumnos pueden tener bases suficientes para sostenerlas, en muchos de los casos esto esconde una falta de interés para aprender la lengua o un manejo inadecuado de las dificultades encontradas que conduce a la desmotivación en el aprendizaje del idioma en cuestión como materia integrante de su programa escolar. Por otro lado, esta apatía podría deberse a que el alumno no encuentra sentido, para su día a día, a aprender esta lengua. O tal vez, la considera difícil el idioma de entender y además no útil para su vida futura. O quizás está aburrido en el aula o fuera de ella por factores diversos. Por lo tanto, se muestra indiferente ante la clase.

Una situación que lleva al maestro de lenguas a cuestionarse, a analizar y a tratar de encontrar soluciones innovadoras y creativas para fomentar en los alumnos, de una manera u otra, esta motivación necesaria para que el aprendizaje de dicha lengua sea significativo. ¿Pero, como proceder para lograr despertar esta chispa motivadora en ellos? Y por otra parte, ¿qué estrategias el docente puede implementar para favorecer el éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua extranjera en cuestión?

Justificación:

Hablar de la necesidad de fomentar la motivación para el aprendizaje del francés en los alumnos de nivel medio superior, hace suponer la existencia de cierto grado de desinterés, en el proceso, de parte de ellos. Situación ante la cual el docente se ve en la obligación de actuar para que su trabajo no se vuelva un calvario para él, ni una tortura para sus alumnos sino un espacio de aprendizaje agradable y sobre todo eficaz para la construcción del conocimiento lingüístico, comunicativo y cultural de su alumnado en la lengua francesa.

Así que, comprender los posibles factores que pueden motivar al adolescente del nivel medio superior en el aprendizaje de una lengua extranjera como el francés, permitirá desarrollar e implementar estrategias adecuadas y eficaces para llevar a cabo eficientemente el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por lo tanto, es inminente que se atienda el problema, ya que conocer lenguas extranjeras, aquí enfatizo en el francés, le dará al alumno las herramientas necesarias para desarrollarse, trabajar y ser competitivo en este mundo globalizado.

Capítulo 1

“Un idioma te coloca en un pasillo de por vida. Dos idiomas te abren todas las puertas del recorrido.”

Frank Smith

La enseñanza del francés en la educación media superior

1.1 La enseñanza de lengua extranjera en la educación media superior.

Los responsables de prácticamente todos los sistemas educativos del mundo comprenden bien la necesidad de enseñar a los estudiantes una segunda y hasta una tercera lengua extranjera para complementar la formación académica de su alumnado. Aprender idiomas no solamente desarrolla la capacidad del cerebro de los alumnos tal como aprender matemáticas y otras materias sino también y sobre todo permite desarrollar en las personas la apertura hacia otras culturas, otras tradiciones, otros conocimientos, otras maneras de pensar entre otros beneficios.

Es bien sabido que nuestro mundo esta mayormente dominado por la influencia de la lengua inglesa, ya que es la lengua más utilizada en los organismos internacionales, en la informática y en los negocios. Por lo tanto como en cualquier otro país del mundo, en México a nivel escolar, se enseña principalmente esta lengua y en algunas escuelas se ofrece la posibilidad de un segundo o un tercer idioma extranjero.

Según datos de la BUAP (2010) citado por Ma. S. Pérez López, P. Bellaton y E. Emilsson en su artículo publicado en 2012 se indica que:

El francés, aunque con una matrícula menor en comparación a la enseñanza del inglés, entre 200 mil y 250 mil según una encuesta realizada por la Embajada de Francia (2010), es la segunda lengua enseñada en el país y, según el diagnóstico elaborado por la Universidad de Puebla en cuatro estados, concentra alrededor de 19% de los profesores de lenguas. (s/p)

Cifra que podría ser mucho mayor en 2018.

En el medio superior, considerando el estado de Chihuahua donde se ha desarrollado este trabajo analítico y muy probablemente en el resto del país, se constata que la casi totalidad de los alumnos que llegan a esta parte de su formación escolar no habían tenido contacto con la lengua francesa, contrariamente al inglés que lo tienen presente desde muy temprano en primaria, e incluso en preescolar en ciertas escuelas.

Sobre el inglés, Horacio Carrasco, en su artículo publicado en *El Diario* el 19 de noviembre del 2012 cita las palabras de Jorge Quintana Silveyra, Secretario de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno del Estado de Chihuahua:

Los problemas para el aprendizaje y el dominio de este idioma se deben a causas de metodología en la enseñanza, sistematización y de práctica. Y debido a la importancia, el funcionario indicó que ya se dan clases de esta lengua en varios kínders y primarias. Es decir, que ahora un estudiante que termine preparatoria habrá cursado durante 14 años clases de inglés. Quintana precisa que la idea es ir agregando paulatinamente todos los niveles educativos (s/p).

En otro artículo publicado en 2013 en *El Diario La Opción Chihuahua* nos indica que: "Con la contratación de más docentes para el nuevo ciclo

escolar, el programa de enseñanza de inglés en escuelas públicas de Educación Básica en la entidad, alcanzó ya una cobertura en 64 de los 67 municipios del estado”:

La maestra Claudia Gutiérrez Quezada, coordinadora estatal del Programa Nacional de Inglés en Educación Básica, PNIEB, informó que al arranque del periodo escolar 2013-2014, se cuenta ya con un total de 835 docentes, quienes impartirán clases de inglés a niños, niñas y jóvenes de escuelas oficiales de Preescolar, Primaria y Secundaria en la entidad (s/p).

En el caso de la lengua francesa, después de investigaciones personales en el estado de Chihuahua particularmente, no se ha hallado una política debidamente establecida en las escuelas públicas para la enseñanza de dicha lengua.

Sin embargo, en ciertas escuelas privadas, tales como (*Instituto LaSalle, Colegio Gil Esparza, ITESM, Espabi* entre muchas otras más ubicadas en todo el estado) enseñan sistemáticamente el francés como segunda lengua adicional al español en el nivel medio superior. En algunas de ellas desde la secundaria empiezan a enseñarlo, aun cuando dicha lengua no se encuentra inscrita formalmente como lengua extranjera en el sistema educativo del estado.

Se nota que la gran mayoría de los alumnos que llegan a tener su primera clase de lengua francesa se emocionan enormemente y muchos siguen estudiándola después de terminar la escuela. Pero algunos, al toparse con dificultades lingüísticas tales como estructuras gramaticales o de sintaxis o de pronunciación de la lengua entre otras, empiezan a desanimarse y dejar de progresar. Otros consideran que tienen muy poca posibilidad de usar dicha lengua y no ven razón para hacer el esfuerzo necesario para aprenderla.

Para estos alumnos particularmente se pretende, a través de este estudio, encontrar la manera de interesarlos para tener otra opción lingüística que les permita afrontar los desafíos que les esperan, hacer que descubran la belleza y la importancia del francés, y a los que sí están motivados, seguir motivándolos cada vez más. Como dice un viejo proverbio chino: “*Aprender un idioma es tener una ventana más desde la que observar el mundo.*”

1.2 El adolescente en el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera.

Empezamos este punto con las siguientes interrogaciones, ¿Cómo proceder con la enseñanza para asegurar su éxito con los adolescentes? ¿Qué les diferencia de los estudiantes adultos?

Efectivamente, aprender una lengua nueva no requiere de un rango de edad específico para que la persona logre desarrollar las habilidades comunicativas deseadas. Sean niños, adolescentes o adultos los objetivos son los mismos, sin embargo, el procedimiento o la metodología no pueden ser igual.

Para entender mejor el desempeño del adolescente como estudiante hay que empezar primeramente por entender lo que está sucediendo en términos de cambios y transformaciones en esta etapa de su vida para así adecuar el proceso de enseñanza-aprendizaje tomando en cuenta seriamente estos parámetros.

Según Susana Pineda Pérez y Miriam Aliño Santiago en *Manual de Prácticas para la atención integral a la Salud en la Adolescencia* (2002) el concepto de la adolescencia se define como:

Una etapa entre la niñez y la edad adulta, que cronológicamente se inicia por los cambios puberales y que se caracteriza por profundas transformaciones biológicas, psicológicas y sociales, muchas de

ellas generadoras de crisis, conflictos y contradicciones, pero esencialmente positivos. No es solamente un periodo de adaptación a los cambios corporales, sino una fase de grandes determinaciones hacia una mayor independencia psicológica y social (p. 16).

Mientras experimenta estas reestructuraciones físicas y psicológicas busca construir su identidad en función de lo que llama más su atención en los que le rodean y/o lo que tiene a su disposición. En este punto no forzosamente se va a basar en lo que le diga papá o mamá o sus maestros; por eso muchas veces desarrolla una actitud de rebeldía hacia sus mayores simplemente porque en su mente no encuentra la lógica de lo que le quieren inculcar. Aparte de eso, también para él es el momento de reclamar su derecho a ser libre, a tomar sus propias decisiones, lo que en muchas ocasiones lo pone en conflictos con sus mayores. Eso puede hacer que sienta ansiedades o tal vez que exprese manifestaciones agresivas hasta quizás llevarlo a mantener una relación distante con todos estos adultos que ve como figura de autoridad.

Los problemas provocados por estos cambios que tiene que vivir el adolescente hace de esta etapa la más difícil en su desarrollo ya que altera por completo su estabilidad emocional enfrentándose a muchos cuestionamientos, dudas, indecisiones, rechazo o mayor aceptación a ciertas creencias o ideas. Las transformaciones que va experimentando el joven en este cruce pasan por todos los aspectos de su desarrollo desde lo físico, lo cognitivo, lo emocional y lo social. Su cuerpo y su psique empiezan a vivir unas transformaciones radicales que lo empuja más hacia lo adulto, aunque en su mente se siente aún un niño.

Entonces, en el escenario escolar en medio de todas estas transformaciones el adolescente cuestiona todo lo que le proponen aprender quedando con lo que más lo motiva según sus centros de interés. E. Tenti Fanfani, en *Culturas juveniles y cultura escolar* (2000) aclara que:

Los adolescentes y jóvenes son portadores de una cultura social hecha de conocimientos, valores, actitudes y predisposiciones que no coinciden necesariamente con la cultura escolar y en especial con el currículum o programa que la institución se propone desarrollar (p. 6).

Continúa explicitando que:

Hoy resulta imposible separar el mundo de la vida del mundo de la escuela. Los adolescentes traen consigo su lenguaje y su cultura. La escuela ha perdido el monopolio de la inculcación de significaciones y éstas, a su vez, se inclinan a la diversificación y la fragmentación. Sin embargo, en demasiadas ocasiones, las instituciones escolares tienden al solipsismo y a negar la existencia de otros lenguajes y saberes y otros modos de apropiación distintos de aquellos consagrados en los programas y las disposiciones escolares. (p. 7)

Aunado a esto, hay que tomar en cuenta también que los cambios en la sociedad que los influyen enormemente. Cambios que se han venido haciendo desde los años noventa hasta el día de hoy con las nuevas tecnologías informáticas y de telecomunicaciones. Lo que ha dado al uso cada vez más creciente de las computadoras, teléfonos inteligentes, tabletas entre otros gadgets. Objetos que son parte integrante de su cotidiano para estar atento a sus comunicaciones vía las redes sociales. Por su portabilidad, estos gadgets en el aula lamentablemente son como un cuchillo o doble filo ya que si bien permiten al estudiante tener un sinnúmero de informaciones a su disposición para ampliar sus conocimientos, sin embargo

al mismo tiempo sirven de distracciones y causante de reprimendas de parte del maestro por su uso no autorizado.

La idea aquí es que el docente que trabaja con adolescentes debe entender que ellos están en una fase en la cual ni son niños ni adultos y tampoco están en la misma sociedad que cuando crecieron los docentes que los están formando. Por lo tanto, hay que tener una actitud balanceada y comprensiva para poder captar su atención.

Lo que emana directamente de sus centros de interés fluye con mucha más facilidad y encuentran todo lo necesario en su interior para desarrollar dicha actividad. Desde esta perspectiva, el trabajo de los educadores de la materia que sea es tomar en cuenta al alumno primeramente y luego hacerle descubrir la importancia de lo que se le propone enseñar. Convencerlo que todo en la escuela tiene un propósito y debe esforzarse para formarse desarrollando conocimientos que ciertamente hará uso de él a corto, mediano o largo plazo. Hacerle comprender que cada cosa que aprende es una herramienta más para poder enfrentar las dificultades de la vida y poder aportar cambios positivos para su propio bien y para su entorno.

Como bien se sabe, de acuerdo al triángulo interactivo de Coll (2001): *alumnos /contenidos/docente*, el proceso de enseñanza-aprendizaje implica tres elementos indisociables: el que aprende, lo que se enseña y el que enseña. La familiarización con lo que se enseña y el grado de interés hacia ello, juegan un papel fundamental en el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje.

La eficacia de cada uno de estos tres elementos determina el éxito del proceso. Considerando el que aprende, en este caso el adolescente en educación media superior, su actitud frente a la materia determinará el éxito o el fracaso en el alcance de los objetivos.

Por ejemplo, en la clase de lengua francesa o cualquier otra, por lo general el desarrollo del proceso de enseñanza no es el mismo con adolescentes que con adultos.

Sobre este punto de comparación, Ur (1996, p. 287-288) y Hamer (2001, p. 40) citados por María del Carmen Ruiz Calatrava (2009) en "El aprendizaje de una lengua extranjera a distintas edades" indica que:

- Los adultos son más disciplinarios y cooperantes que los adolescentes y los niños.
- Tienen más claro el porqué del aprendizaje de una lengua extranjera y que es lo que están aprendiendo.
- Tienen una vida llena de experiencias en las que apoyarse.
- Seleccionan lo que quieren aprender.
- Tienen una meta concreta porque aprender voluntariamente.
- Pueden tener ya hábitos en las estrategias de aprendizaje.

Lo que nos lleva simplemente a la conclusión que el adolescente, sin lugar a dudas, requiere de mayor atención de parte del docente. Ya que es más fácil conseguir la disposición de la persona adulta o un mayor compromiso de su parte para aprender. Sin embargo, estas afirmaciones no quieren decir que forzosamente el adulto es mejor alumno que el adolescente, sino simplemente con el adolescente el maestro debe hacer muestra de mucha más creatividad para encontrar actividades que permiten usar toda esta inquietud y energía que tienen estos jóvenes para el éxito del aprendizaje.

Comprender el mundo de los adolescentes ayudará mucho a lograr que estén dispuestos a participar atenta y activamente en el proceso. Sobre este tema de la atención, Aroldo David Noriega (2015) en un artículo muy interesante presenta los resultados de un estudio hecho en Estados Unidos en la Universidad Kennesaw State de Georgia:

La Universidad Kennesaw State en Georgia, Estados Unidos concluyeron que el tiempo máximo de atención que un alumno puede prestar en clase es de 10 minutos. El estudio también descubrió que la atención que los estudiantes prestan al profesor no es lineal, es decir no están durante los 10 minutos prestando total atención a lo que dice el profesor la profesora y luego desvían la misma hacia otras cosas. Más bien es como la corriente continua, una serie de eventos donde se presta y se deja de prestar atención de acuerdo a lo que nuestro cerebro considera que es más importante. (s/p)

Esto es sin lugar a dudas otro aspecto sumamente importante que el docente de lengua debe tomar en cuenta en la realización de su trabajo en el aula para lograr mantener la atención de sus alumnos. Para ello, las explicaciones de los temas deben tener una dimensión muy activa, variada, precisa y sobre todo concisa para limitar el tiempo de exposición del docente, lo más posible, a fin de evitar que el aburrimiento y la pasividad les ganen.

Como vemos, trabajar con los adolescentes es muy demandante y al mismo tiempo fascinante. Demandante, porque pone al maestro frente al gran reto de entender y desarrollar infinitas estrategias motivacionales para hacer que aprendan, cantidad de esfuerzos que muy probablemente no tendría que hacer con sus pares adultos. Fascinante, porque el docente tiene el gran honor de contribuir en la formación de estos jóvenes en esta edad de tantas

transformaciones psicológica, física, social, emocional y cognitiva, para impactar positivamente en su vida a corto, mediano y largo plazo.

1.3 Los factores que pueden causar la apatía del adolescente en el aprendizaje de una lengua nueva como es el caso del francés.

La apatía es el resultado de una falta de motivación. Priva al alumno de cualquier deseo o de la razón para continuar a trabajar en su aprendizaje. Puede resultar también de un sentimiento de desesperanza o ansiedad por los obstáculos, expresado como una falta de entusiasmo, de disposición o energía.

El interés por motivar a su alumnado con respecto al aprendizaje del idioma nuevo es un elemento clave en la labor docente para fomentar en ellos una actitud positiva hacia la lengua. Porque el hecho de no entender esto, por parte del docente de francés sin dejar atrás también todo apoyo que pueda aportar los responsables de la escuela y del sistema educativo, creará un impedimento serio en el éxito de todo el proceso.

Gardner (1997) afirma que: “las actitudes hacia la lengua son causantes de la motivación; la motivación causa la autoconfianza y el aprendizaje de estrategias; y la motivación, la aptitud y el uso de estrategias, causan el aprendizaje” (p. 353). La ausencia de este elemento esencial lleva al alumno a no avanzar en su aprendizaje y puede llevarlo a la forma más grave de la desmotivación que podríamos llamar: la resignación (o el desánimo) lo que puede llegar a provocar la depresión o la ansiedad en el alumno.

De hecho, Gardner y MacIntyre lo demuestran así en (Arnold, J. 2000, p.89) “El factor afectivo que obstaculiza con mayor fuerza el proceso de aprendizaje es la ansiedad.” Y definen la ansiedad como “el temor o aprensión que surgen cuando un alumno tiene que realizar una actuación en la lengua extranjera. (p. 89)”

Otros elementos que entran en juego en la falta de motivación son: la idea que la lengua en cuestión no le servirá para nada, es una materia más, el sentimiento de que la lengua es difícil, la dificultad de parte del alumno de enfrentar eficazmente las dificultades. De parte del docente y de los que deciden los programas escolares, una didáctica o estrategias pedagógicas inadecuadas o no adaptadas a la psicología adolescente ni a lo que considera sus necesidades o su mundo. Así que estos alumnos no motivados simplemente no se animan a esforzarse, y tiran la toalla.

De acuerdo a lo mencionado anteriormente del estudio realizado en la universidad de Kennesaw State en Georgia, Estados Unidos, por Aroldo David Noriega (2015) sobre el tiempo de atención en el aula, que es de tan solo “*10 minutos no lineales*”. El no tomar en cuenta este factor clave de la psicología de aprendizaje de los alumnos adolescentes puede llevar al docente a propiciar un ambiente aburrido o pesado, aunque pueda tener una clase técnicamente bien preparada.

Sobre el aburrimiento en el aula, Norma Graciela López Aguilar y Ludivina Sánchez Dorantes (2010), en su estudio de investigación sobre este tema, hicieron una encuesta a algunos alumnos de Enseñanza media, en la que tenían que contestar las siguientes preguntas:

“¿Qué te resulta aburrido de las clases? Y ¿Cuáles son las causas por las que te aburres en clases?”

En una tabla con tres elementos a evaluar: “*el maestro*”, *las clases* y “*el estudiante*” estos alumnos respondieron a estos elementos que desde mi punto de vista son dignos de tomar en cuenta para mejorar nuestro labor como docentes de lenguas extranjeras.

A continuación, se presentan los resultados de dicha encuesta:

Tabla N° 1. Causas por las que se aburren los estudiantes en las clases según un trabajo de investigación hecho por Norma Graciela López Aguilar y Ludivina Sánchez Dorantes (2010):

CUANDO EL MAESTRO:	LAS CLASES SON:	EL ESTUDIANTE:
solo repite el libro	con información no actualizada	no atiende
es aburrido	con material de trabajo feo	no está activo
no sabe qué hacer	repetitivas	solo escucha
solo pone hacer resumen	siempre igual	no hace nada
habla de su vida	el contenido no es importante	está sentado, quieto, callado y escribiendo
es autoritario	no hay nada que hacer	esta solo viendo al frente
no sabe nada	no hay dinámicas	no está ocupado
no sabe enseñar	todo el curso expone los estudiantes o todo el maestro.	no entiende nada
solo habla	la forma de presentar los temas es aburrida	siente cansancio
dicta	los temas no parecen interesantes	se siente solo
no motiva	no son divertidas	se siente chocado
no explica	de temas ya muy conocidos	
no deja que los estudiantes participen	los temas no me gustan	no utiliza su cerebro- solo repite
no da clase, solo va a platicar	largas	se distrae

En esta encuesta se puede ver claramente lo que lleva a estos alumnos a llegar a estas conclusiones sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por lo tanto, es un gran reto para el docente de lengua francesa evitar que su alumnado caiga en la desmotivación y lograr que estos jóvenes se comprometan para aprender y encontrar la suficiente dosis de motivación para conocer esta lengua y su cultura.

Pero ¿qué es la motivación?, ¿Por qué es tan importante para que el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras sea efectivo y eficaz?

En el capítulo siguiente detallaremos a fondo estas preguntas para una mejor comprensión del tema.

Capítulo 2

*“Les aptitudes sont ce que vous pouvez faire. **La motivation** détermine ce que vous faites. Votre attitude détermine votre degré de réussite.”*

De Lou Holtz¹

La motivación

2.1 ¿Que es la motivación?

En todo proceso en el cual personas disponen esfuerzos para alcanzar un o unos objetivos(s), la motivación es el elemento fundamental para poder llegar exitosamente a su fin.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas, si realmente lo que se pretende alcanzar es un aprendizaje efectivo con los adolescentes, tomando el ejemplo del inglés Pozo Municio Ignacio (1996, 1998) menciona un factor clave sobre el tema de la motivación para favorecer el éxito de dicho proceso:

La motivación. Dado que la mayor parte de los aprendizajes, en especial los explícitos, requieren una práctica continuada que a su vez demanda un esfuerzo, el aprendiz debe tener algún motivo para esforzarse en hablar inglés, comprender las causas de la Revolución Francesa o diferenciar un ácido de una base. De lo contrario, si no hay motivos para aprender, el aprendizaje será bastante improbable. La falta de motivación suele ser una de las causas primeras del deterioro del aprendizaje, sobre todo en situaciones de educación formal, por lo que es importante conocer qué

¹ *“Las habilidades son lo que usted puede hacer. La motivación determina lo que usted hace. Su actitud determina su grado de éxito”. De Lou Holtz*

Traducción propia

condiciones favorecen el proceso de motivación de aprendices y maestros (p. 14).

Los alumnos del medio superior no están exentos de esta realidad que es el valor de motivación en el proceso de aprendizaje de una lengua nueva. Encontrar la manera para que se dediquen plenamente a esta aventura lingüístico-comunicativa y sobre todo sociocultural debe ser el primer objetivo de docente. Y por otro lado aprender el francés no supone nada más aprender palabras y frases, pero también conocer la cultura francesa en todos sus aspectos, lo que podría ser una gran fuente de motivación para ellos

La idea es que los alumnos estén activamente al centro de su aprendizaje y no perderse en el aburrimiento. Para eso necesitan tener motivos sólidos que los empujan hacia la lengua meta. Por esta razón, el docente tiene la obligación de buscar y encontrar la forma de establecer las condiciones propicias para favorecer este proceso de motivación del alumno.

Pero antes de nada, hay que entender el concepto "motivación" para determinar cómo hacer que el estudiante encuentre motivos, como dice Pozo, para esforzarse a practicar continuamente este idioma que le proponen aprender.

Palmero, Enrique G. Fernández-Abascal y Martínez-Sánchez (2002), psicólogos, citados por Oscar Utria (2007) en la Revista digital de psicología de la Fundación universitaria Konrad Lorenz, Bogotá-Colombia, afirman que este concepto de motivación hace referencia:

A un proceso adaptativo, que es el resultado de un estado interno de un organismo, que le impulsa y le dirige hacia una

acción en un sentido determinado. Es decir, es influenciado por factores externos e internos que activan al organismo y dirigen su conducta hacia la consecución de objetivos o metas gratificantes (p. 59).

Por otro lado, la etimología latín de este concepto nos permite llegar a su esencia:

“La palabra motivación deriva del latín - *motivus* o *motus* -, que significa ‘causa del movimiento’. La motivación puede definirse como «el señalamiento o énfasis que se descubre en una persona hacia un determinado medio de satisfacer una necesidad, creando o aumentando con ello el impulso necesario para que ponga en obra ese medio o esa acción, o bien para que deje de hacerlo». Otros autores definen la motivación como «la raíz dinámica del comportamiento”

Portal de Wikipedia

En el diccionario de la Real Academia Española, este concepto de motivación es definido como: “Conjunto de factores internos o externos que determinan en parte las acciones de una persona.”

Hernández y Prieto (2002) citado por Oscar Utria (2007) indican que “la motivación se entiende como una fuerza que impulsa al individuo a actuar y a perseguir metas específicas; de modo que es un proceso que puede provocar o modificar un determinado comportamiento (p. 62).”

También sostienen que “la motivación ha recibido según los distintos enfoques, diferentes nombres: instintos, pulsiones, refuerzos, necesidades, emociones, intereses, etc. (p. 59)

En base a estas definiciones se comprende que las acciones que una persona efectúa, son realizadas en función a elementos internos que nacen

en ella misma o en caso contrario elementos externos es decir que proceden de algo o de alguien ajeno a ella que la incita a reaccionar.

Considerando lo mencionado anteriormente se entiende que el aprendiz en este caso el alumno del medio superior más que todo requiere imperativamente ser motivado para poder sumergirse plenamente en el aprendizaje de la lengua francesa. Porque necesita que algo lo empuje, que le atraiga la atención para ir avanzando hacia ello. Si el factor motivante proviene directamente de él esto es mucho mejor, en caso contrario el docente se verá en la necesidad de definir ciertas estrategias para incitar al adolescente a trabajar en el aprendizaje de la lengua sean recompensas, medidas disciplinarias o cualquier otro método eficaz.

Dicho de otra manera, la motivación es aquel elemento que cimienta la fuerza de voluntad de la persona para empujarla hacia este objetivo que se fija, permitiéndola enfrentar con fuerza y constancia las eventuales dificultades que pueda suscitar lo que busca.

Se podría también relacionar el concepto de motivación, en contexto escolar, con términos como «curiosidad», «deseo de saber, de aprender o de hacer algo». Indica sin duda la más simple voluntad. Es ese elemento que puede empujar al alumno a buscar en su interior fuerzas necesarias para lograr aprender la lengua meta.

Cualquier persona que decide realizar algo si no está motivado tiende a dejarlo a medias. En el caso de los alumnos adolescentes de bachiller en el aprendizaje de la lengua francesa, el hecho de tenerlos motivados es una clave para el éxito de su aprendizaje y del trabajo docente.

Este interés hacia la lengua francesa podría condicionarse por factores que la pueden favorecer o impedir de acuerdo a los tres elementos que intervienen en el proceso, tales como: “el alumno, los contenidos y el docente” según el triángulo interactivo de César Coll (2001).

En otros términos, de acuerdo a lo que escribió por Armenio Pérez Martínez (2007) en la *Revista Iberoamericana de Educación* citando a César Coll:

El conocimiento asociado a las estrategias de aprendizaje ocurre respecto a tres ideas fundamentales:

- El alumno como máximo responsable de su proceso de aprendizaje ya que es este quien construye el conocimiento y nadie puede sustituirlo en esta tarea.
- La actividad constructiva del alumno se aplica a contenidos que ya posee en un grado de elaboración considerable, es decir, la práctica de los contenidos que constituyen el núcleo del aprendizaje escolar, son conocimientos y formas culturales.
- La función del profesor es la de facilitador del proceso de construcción del conocimiento.

Al analizar un poco más esos tres componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje, precisamente en el caso de la lengua francesa a los adolescentes se entiende que ciertos criterios deben reunirse de manera armoniosa para que dicho proceso dé los frutos esperados. A continuación, veamos a nuestro parecer qué se debe considerar para cada uno de ellos:

I. El alumno debe:

- Saber por qué aprende la lengua francesa y el uso que piensa darle a ella.

Eso a primera vista puede parecer difícil de concebir por el adolescente que tiene sus propios criterios para entender al

mundo y lo que le conviene de acuerdo a sus criterios, pero es capital para que todo tenga sentido para él. Porque si no, entraría en un proceso sin sentido, sin objetivo claro y por consecuencia no verá la necesidad de poner esfuerzos necesarios para alcanzar a desarrollar habilidades comunicativas eficaces en dicha lengua. Será simplemente la materia de francés que hay que pasar para no reprobado. O en su defecto si en el sistema educativo de su escuela no se considera como materia curricular será simplemente un relleno sin importancia. El ser consciente de parte del alumno del porqué aprender este idioma debe ser el primer paso a dar antes de empezar esta aventura del aprendizaje de la lengua francesa.

- Tener claro si es una materia cualquiera en el programa escolar o un proyecto.

Puede ser que en ciertas escuelas la lengua francesa es un plus, es decir otra lengua adicional al español después del inglés que es la primera lengua enseñada por las escuelas al nivel nacional. Y por consiguiente los alumnos que no tienen gran interés en las lenguas extranjeras o simplemente que consideran que basta saber inglés y “ya está”, no ven verdaderamente por qué realmente tienen que aprenderla a fuerza y la ven como una materia la cual hay que pasar nada más. Ya que no es realmente un proyecto de vida para tener abierta una puerta hacia ese mundo francoparlante con todo lo que eso conlleva: su cultura, sus tradiciones, sus costumbres, su música, su folklore, su gastronomía, su modo de pensar, sus

aportes al mundo, etc. Ahí entra el rol del docente para hacerle descubrir al alumno que todo lo que le enseñan en la escuela es la base sobre el cual construirá su futuro. Es decir que todo es importante en su formación para poder estar listo para cualquier situación de la vida incluso las que piensan que jamás tendrán que vivir. Hacerle entender al que es indeciso o desinteresado en aprender dicha lengua que todo eso es parte de su formación, de su proyecto de vida y que es importante para su futuro profesional, social, comunicativo, cultural y hasta también de entretenimiento.

- *Saber qué tantos esfuerzos o sacrificio está dispuesto a hacer para alcanzar este objetivo*, teniendo bien en cuenta que un idioma no se aprende nada más asistiendo a 2 o 3 clases a la semana, sino que eso necesita dedicación constante y mucho trabajo en lo personal. Estando ya consciente de la importancia de la necesidad de aprender la lengua, el esfuerzo fluirá prácticamente solo. Pero se requiere esforzarse constantemente y en toda ocasión para alcanzar la meta. Cosa que no es siempre fácil depende del día, de las dificultades no solamente del aprendizaje de la lengua sino también de cualquier situación ajena al proceso. El alumno debe saber todo eso es parte de la vida y hay que saber identificar las prioridades sean las que sean.
- Estar dispuesto a buscar la manera de poner en práctica lo aprendido aprovechando cualquier ocasión para ponerse en contacto con el mundo francoparlante sea a través de

conversaciones con quien hable el idioma, sea a través de la música, el cine, la televisión, el radio entre otros.

Al fin y al cabo, gracias al internet, las computadoras y los múltiples gadgets en el mercado, el aprendiz tiene a su disposición un sinnúmero de posibilidades para sumergirse en el mundo francófono.

En francés hay un dicho que dice así:

“C’est en forgeant qu’on devient forgeron”

Lo que podría traducirse como “ Es forjando que alguien se convierte en herrero”. En otros términos, si alguien tiene como objetivo aprender a hablar francés tiene que buscar siempre la manera de no solamente estar en contacto con el idioma sino también tratar de utilizarlo lo más que se pueda para desarrollar las habilidades comunicativas necesarias.

En el Estado de Chihuahua dónde el francés no es parte integrante del día a día en la sociedad. Sin embargo, para el alumno de Medio superior es de suma importancia desarrollar estrategias que permitan un uso diario de esta lengua para que lo aprendido no se vaya a olvidarse por falta de práctica. Si bien estamos conscientes que el no estar en una sociedad francoparlante, donde efectivamente el que se encuentre ahí está obligado a hablar en francés ya que es lo único que se habla. Pero gracias a las tecnologías de telecomunicaciones del siglo XXI, hablando de las TIC, se hace muchísimo más fácil de romper estas barreras geográficas.

II. El docente

- El maestro como el arquitecto, el que planifica los grandes rasgos del proceso, tiene un rol importantísimo para asegurar el éxito del aprendizaje del alumno. Lamentablemente, muchas veces se atasca en las metodologías tradicionales que le concedía el papel central del proceso como el que lo sabe todo. El que tiene la respuesta a todo. Cosa que no hace mucho era bien vista, ya que en su generación era así con sus maestros. Por consiguiente, repite consciente o inconscientemente los mismos patrones. Acapara todo el tiempo de clase. El alumno esta para recibir informaciones pasivamente. Ni siquiera se toma en cuenta lo que probablemente ya sabe o preguntarle qué espera del curso. Solo está ahí el alumno para escucharlo y apuntar. Por consiguiente, el alumno sobre todo el que pocos intereses tiene en aprender dicha lengua se vuelve cada vez más desinteresado y hasta puede llegar a odiar la clase. Porque simplemente no se encuentra activamente tomado en cuenta. Entonces, está ahí simplemente para escuchar y/o llenar el manual de francés.

Pero lejos de este panorama oscuro, el maestro como facilitador del aprendizaje de la lengua que debe de ser, de él depende el buen ambiente en el aula. Su actitud, su preparación en la lengua que pretende enseñar, su preparación en cuestiones pedagógicas y didácticas, su relación para con los alumnos, la manera como se acerca a ellos, comprendiendo su psicología es decir comprender su manera de comportarse, de pensar o su forma de ver el mundo como adolescentes que

son. Al mismo tiempo, saber por qué elegir los tipos de actividad que decide realizar en el aula, su actitud hacia los errores que hacen los alumnos o lo que hacen bien al hablar, su manejo de la disciplina en el aula. Otro punto muy importante que el docente debe considerar es no dejar de felicitar y recompensar los logros de sus alumnos. Esto es algo que hace bien, es una manera muy poderosa de motivarlos a seguir adelante.

Todos estos elementos positiva y eficazmente conjugados pueden contribuir a un buen ambiente en la clase de lengua francesa permitiendo al alumno sentirse realmente parte del proceso y sobre todo pasar un momento agradable de aprendizaje con su profesor.

III. Los contenidos

Los contenidos son el conjunto de temas que el docente de lengua francesa tiene que abordar con sus alumnos. Generalmente, vienen en un manual que usa el alumno y que sirve de guía para el docente. Pero hay que estar consciente que los manuales de lenguas están hechos para un público general y muchas veces no toman en cuenta las particularidades propias a cada grupo de alumno.

Muchas veces las actividades que proponen se adaptan a la mayoría del grupo meta. Pero lamentablemente no cubren la totalidad de las necesidades reales de aprendizaje de la lengua. Sin hablar del enfoque y perspectiva didácticos de ellos. Lo que llevará al maestro a analizar minuciosamente lo que hay a su disposición y simplificar, explicitar o completarlo con todo lo que hace falta.

Por otro lado, debe conocer bien su grupo estudiantil desde sus motivos para aprender dicha lengua y sus diferentes modos de aprender para poder desarrollar actividades eficaces para su aprendizaje.

Sin lugar a duda eso requiere un trabajo colosal por parte del docente, hacer ese diagnóstico no solamente del manual propuesto por la escuela sino también el tipo y la calidad de alumnos a su disposición y su perspectiva previa sobre la lengua francesa.

En realidad, estos análisis que a primera vista parecen no muy esenciales son la clave para tener una exitosa experiencia de enseñanza/aprendizaje con su alumnado.

Tomar en cuenta que la adolescencia es una etapa difícil, de muchas transformaciones, de muchas dudas, donde la importancia y el propósito de todas las cosas se cuestionan y se analizan con su propia lógica adolescente para saber si vale la pena o no de gastar su esfuerzo en lo que alguien más que él le está proponiendo hacer o aprender.

Por eso, hay que abordar imperativamente la enseñanza desde la perspectiva de su edad y su manera de pensar y de ver el mundo:

Eso implica un esfuerzo mayor para el docente de lengua francesa que debe de una manera u otra definir:

- Contenidos adaptados al rango de edad de los estudiantes.

Muchas veces como adultos con experiencias de vida o como docentes sabemos, desde nuestra perspectiva, basándonos en el programa escolar, lo que le conviene al adolescente aprender. Pero lamentablemente pocos toman en cuenta la etapa en la cual se encuentran ellos en su vida. Sin ser consciente que no piensan como nosotros adultos, intentamos hacer que vean las cosas desde nuestra propia lupa. Por eso, en los contenidos del programa deben obligatoriamente tomar en cuenta sus puntos de vista de acuerdo a las exigencias de la sociedad donde viven.

Es decir, la manera de presentar un tema a un grupo de adultos no puede ser la misma cuando se trata de adolescentes. Forzosamente hay que adecuar las cosas al nivel de ellos. Si bien los manuales de lengua francesa actuales identifican y adapta sus contenidos a cada grupo estudiantil (niños, adolescentes, adultos, etc.), el maestro debe examinar bien esto y sobre todo adecuar las cosas de acuerdo a las condiciones de su grupo hasta tomar también en cuenta, el espacio, la hora, y cualquier otros factores que pueden intervenir en el proceso.

- Contenidos adaptados a lo que les interesa y no concentrarse únicamente en el programa definido por los responsables académicos o el manual de francés.

Lo que pretendemos decir aquí, no quiere decir que el maestro de lengua francesa no debe seguir la línea directiva de su

escuela, sino que debe buscar espacio en su planeación para tomar en cuenta lo que realmente estos jóvenes quieren aprender en el idioma para comprometerlos y hacerlos cómplices de su aprendizaje. Sin duda, es una excelente técnica para motivarlos a estudiar la lengua.

Sin ir más allá, incluso para nosotros adultos si algo no nos interesa verdaderamente no ponemos el esfuerzo para aprenderlo. O lo hacemos de manera descuidada ya que no vale la pena. Entonces, tratar de descubrir temáticas que llaman su atención e implementarlas en el proceso es capital para que el aprendizaje de dicha lengua sea un verdadero logro.

- Contenidos lúdicos.

Siempre es más fácil aprender jugando. Al estar en un estado de relajación el cerebro sin lugar a duda estará mucho más dispuesto a asimilar las cosas nuevas. Y eso podría ser válido hasta para los adultos.

Los adolescentes que se encuentran en el punto medio entre niños y adultos requieren muchas veces recordar esa parte de su ser anterior a la adolescencia donde los juegos divertidos en el aula estaban parte integrante de su aprendizaje día a día.

En la edad que se encuentran no se les puede cansar todo el tiempo con los ejercicios del manual en uso. Hay que crear actividades que los ponen en una situación relajada, divertida, a través de juegos para aprender al mismo tiempo el idioma francés.

Otro elemento que considerar en las actividades lúdicas es el lado competitivo de los adolescentes que se activa al ponerlos en grupo para competir, en este caso usando los conocimientos de la clase de francés. Eso puede desarrollar en ellos un interés enorme para asimilar lo aprendido para utilizarlos en las pequeñas competiciones en el aula.

Por otro lado, está la música. Henry Hadsworth Longfellow gran poeta estadounidense del siglo XIX dijo una vez:

«La música es el lenguaje universal de la humanidad.»

A lo que se pretende llegar es que muchas veces se escucha una música sin entender lo que se dice realmente, pero nos impacta, nos fascina, nos engancha. Entonces el estudiante de la lengua francesa puede descubrir alguna canción en ese idioma que le interesa y si en un primer momento no entiende lo que dice, puede quedar fascinado hasta buscar por sí mismo de una manera u otra de llegar al fondo de la comprensión de las palabras y lograr entender plenamente la canción. Lo que lo llevará al aprendizaje de la lengua por algo real y no solamente aprender a conjugar verbos.

Hablando de eso, no se quiere decir que los contenidos teóricos no son importantes en el proceso enseñanza-aprendizaje de la lengua, sino la forma como se los presenta al adolescente.

Todos estos son simplemente algunos elementos que pueden intervenir en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua determinando su éxito, motivando a los alumnos o, en caso contrario, desmotivándolos.

Todos influyen enormemente en la motivación de los alumnos en la clase de lengua francesa, sean las informaciones sobre los contenidos, los tipos de actividades (lúdico, teóricos, prácticos, etc.), las evaluaciones, los premios y eventualmente las sanciones que el maestro utiliza en el desempeño de su labor.

2.2 Los tipos de motivación

Los trabajos de (Ryan y Deci, 2000) en los cuales se puede identificar los dos tipos de motivación llamados: “la motivación *intrínseca*” y “la motivación *extrínseca*”.

Intrinsic motivation remains an important construct, reflecting the natural human propensity to learn and assimilate. However, extrinsic motivation is argued to vary considerably in its relative autonomy and thus can either reflect external control or true self-regulation. The relations of both classes of motives to basic human needs for autonomy, competence and relatedness are discussed.

(Ryan y Deci, 2000, Academic Press)²

De acuerdo a esto se comprende que:

² «... La motivación intrínseca sigue siendo una construcción importante, que refleja la propensión humana natural a aprender y asimilarse. Sin embargo, se argumenta que la motivación extrínseca varía considerablemente en su autonomía relativa y, por lo tanto, puede reflejar un control externo o una verdadera autorregulación. Se discuten las relaciones de ambas clases de motivos con las necesidades humanas básicas de autonomía, competencia y relación. » (Ryan y Deci, 2000, Academic Press)

(Traducción propia)

La motivación intrínseca: la acción es impulsada por interés y el placer que el individuo encuentra en la acción misma sin esperar algún tipo de recompensa.

La motivación extrínseca: la acción es provocada por una circunstancia exterior, el individuo es empujado por una punición, una recompensa, la presión, la obtención del permiso de una persona, la obtención de una buena calificación, etc.

En el caso del aprendizaje del francés, si el alumno está motivado seguramente encontrará la manera de progresar y sobre todo la justa manera para superar todos los obstáculos del aprendizaje de la lengua.

Por lo tanto en el aprendizaje de la lengua francesa, "el significado básico que esta situación de aprendizaje debería tener para los alumnos es el que permite incrementar sus capacidades, haciéndoles más competentes, y haciendo que disfruten con el uso de las mismas" (Dweck y Elliot, 1983). Cuando esto ocurre se dice que "el alumno trabaja intrínsecamente motivado" (Deci y Ryan, 1985), "siendo capaz de quedarse absorto en su trabajo, superando el aburrimiento y la ansiedad" (Ciskcentmihalyi, 1975), buscando información espontáneamente y pidiendo ayuda si es realmente necesaria para resolver los problemas que encuentra llegando a autorregular su proceso de aprendizaje que, de un modo u otro, llega a plantearse como el logro de un proyecto personal (Jagacinsky, 1992).

De acuerdo a estos aportes comprendemos que favorecer la motivación intrínseca en las clases de francés hará que el alumno no se sienta obligado, sino más bien se sentirá dispuesto para hacer más esfuerzo y perseverar para seguir avanzando en su aprendizaje.

La motivación intrínseca en el aprendizaje de una lengua extranjera es sumamente importante para que dicho proceso se lleve a cabo con mayor efectividad y facilidad posible.

Por lo tanto, el docente como facilitador y guía en el proceso, debe buscar la manera de desarrollar y conjugar esos dos tipos de motivación en el alumno para potencializar el aprendizaje de la lengua. Porque, si el alumno está poco motivado para aprender la lengua francesa, las estrategias pedagógicas y motivacionales puestas en marcha por el docente pueden despertar en el alumno poco animado ese interés hacia la lengua o empujar más al que ya lo tiene.

Hay que mencionar que en lo que tiene que ver con el aprendizaje de una lengua extranjera Gardner (1985) citado por Francisca Castro Viudez (2015) presenta una verdad clave según la cual el grado de motivación de un individuo viene determinado por tres factores:

- El deseo por aprender o poder utilizar la lengua en cuestión
- Las actitudes hacia el aprendizaje de la misma
- El esfuerzo que uno está dispuesto a realizar. (p. 216)

Esos tres factores resumen claramente lo que condiciona el aprendizaje de una lengua nueva.

Si el aprendiz está interesado en aprender dicha lengua hará los esfuerzos necesarios para lograrlo. Eso implica que piensa usarla en su vida sea para comunicarse con los que hablan este idioma o para cuestiones personales, académicas, laborales o de entretenimiento, entre otras.

Si hay algo que lo motiva, sea intrínsecamente o extrínsecamente o ambas, el aprendiz se dará como objetivo personal a alcanzar el aprender la lengua,

en este caso la francesa. Eso le ayudará sin dudas a desarrollar en sí mismo las actitudes positivas y perseverantes para superar las eventuales dificultades que pueden ocurrir en el camino.

Según el primer punto en lo mencionado por Gardner (1985) *‘El deseo por aprender o poder utilizar la lengua en cuestión’*, consideramos esencial mencionar un extracto de este artículo de la embajada de Francia en Madrid, publicado en su página web (2007) para proporcionar ciertos motivos para lanzarse en esta aventura de aprendizaje.

Dicho artículo proporciona 27 elementos motivadores muy interesantes para incitar a las personas a aprender el idioma francés.

A continuación, mencionamos 8 de estas 27 razones:

Tabla N° 2

¿Por qué y para qué aprender francés?

• Una lengua hablada en el mundo entero

Más de 200 millones de personas hablan francés en los cinco continentes. La Francofonía abarca 68 Estados y Gobiernos. El francés es la lengua extranjera que más personas aprenden, después del inglés y la novena lengua más hablada en el mundo.

Es también el único idioma, junto con el inglés, que puede aprenderse en todos los países del mundo. Francia dispone de la mayor red de establecimientos culturales en el extranjero, donde se imparten clases de francés a más de 750.000 personas.

• La lengua de la cultura

El francés es la lengua internacional de la cocina, la moda, el teatro, el arte visual, la danza y la arquitectura. Conocer el francés permite acceder, en versión original, a los grandes textos de la literatura francesa y francófona, pero igualmente al cine y a la música. El francés es la lengua de Victor Hugo, de Molière, de Léopold Sendar Senghor, de Édith Piaf, de Jean-Paul Sartre, de Alain Delon o de Zinedine Zidane.

●Una lengua para viajar

Francia es el país más visitado del mundo, con más de 70 millones de visitantes por año. Con algunas nociones de francés, resulta mucho más agradable visitar París y todas las regiones de Francia (de la dulzura de la Costa Azul a las cumbres nevadas de los Alpes, pasando por las costas salvajes de Bretaña), pero también entender la cultura, las mentalidades y el arte de vivir a la francesa. El francés es igualmente útil, cuando se visita África, Suiza, Canadá, Mónaco, las Seychelles...

●Una lengua para estudiar en las universidades francesas

Hablar francés permite, en particular, realizar estudios en Francia, en universidades de prestigio o en las grandes escuelas de comercio y de ingeniería, clasificadas entre los mejores establecimientos de educación superior en Europa y en el mundo. Los alumnos que dominan el francés pueden acceder a becas del gobierno francés para realizar un tercer ciclo de estudios en Francia en todas las disciplinas y obtener un diploma reconocido internacionalmente.

●La otra lengua de las relaciones internacionales

El francés es, a la vez, lengua de trabajo y lengua oficial en la ONU, en la Unión Europea, en la UNESCO, en la OTAN, en el Comité Olímpico Internacional, en la Cruz Roja Internacional... y en varias instancias jurídicas internacionales. El francés es la lengua de las tres ciudades sede de las instituciones europeas: Estrasburgo, Bruselas y Luxemburgo.

●La lengua del amor y del espíritu

Aprender francés conlleva, primero, el placer de aprender una lengua bella, rica y melódica, a menudo llamada la lengua del amor. El francés es también una lengua analítica que estructura el pensamiento y desarrolla el espíritu crítico, lo cual es muy útil en las discusiones o en las negociaciones.

●Aprender una única lengua no basta

En el mundo actual, hablar una única lengua extranjera no basta. Un alumno que habla varias lenguas multiplica sus oportunidades en el mercado laboral, en su propio país y a escala internacional. Aprender otra lengua es adquirir una riqueza suplementaria y abrirse otros horizontes personales y profesionales.

● Una ventaja para la carrera profesional

Hablar francés e inglés es una ventaja para encontrar un empleo en las numerosas multinacionales francesas y francófonas, en diferentes sectores de actividad (distribución, automóvil, lujo, aeronáutica...). Francia, quinta potencia comercial, atrae a empresarios, investigadores y a los mejores estudiantes extranjeros.

Con esto se pretende destacar lo importante o lo interesante hablar esta bella lengua.

En esta misma perspectiva motivacional no está de más completar esta lista con un poco más de informaciones.

Veamos:

La lengua francesa es una de las pocas lenguas habladas en prácticamente todos los continentes según la OIF "Organisation Internationale de la Francophonie".

Estos países francófonos son:

Andorra, Argelia, Bélgica, Benín, Bulgaria, Burkina Faso, Burundi, Camerún, Canadá, Chad, Comoras, Costa de Marfil, Francia, Gabón, Guinea, Guinea Ecuatorial, Haití, Libia, Luxemburgo, Madagascar, Malí, Marruecos, Mauricio, Mauritania, Moldavia, Mónaco, Níger, República Centroafricana, República del Congo, República Democrática del Congo, Ruanda, Rumania, Senegal, Seychelles, Suiza, Togo, Túnez, Vanuatu, Yibuti

Imagen Nº 1

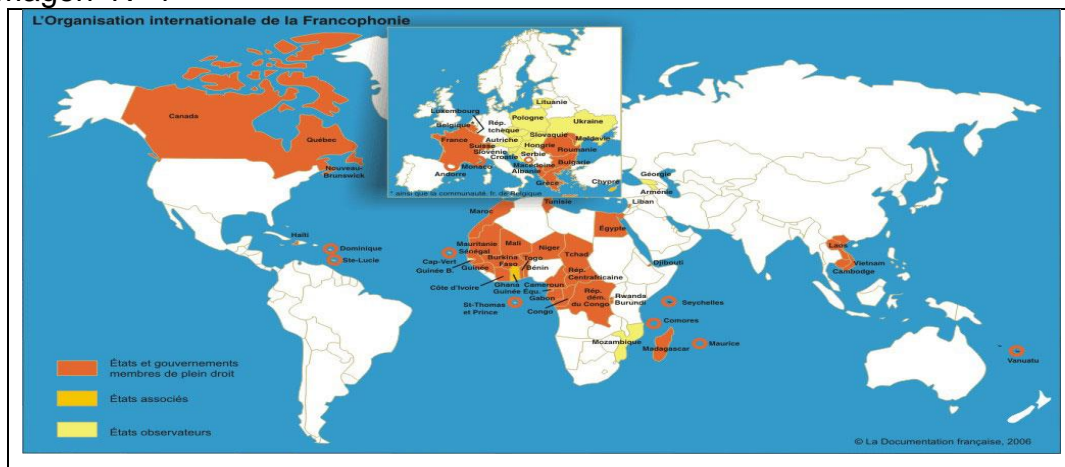


Imagen de la OIF

El francés es una lengua que facilita a los que la aprenden poder entrar en contacto con una de las culturas que ha marcado el mundo entero en diversos aspectos de la vida política, social, intelectual, cultural entre otros. El enseñarla a nuestros alumnos aquí en el estado de Chihuahua, México, significa ofrecerles esa segunda lengua extranjera después del inglés para descubrir y conocer este gran mundo francoparlante, y eso directamente desde la fuente original que es la lengua.

Si bien que será difícil que la lengua francesa llegue a ser la primera lengua extranjera enseñada en las escuelas de Chihuahua, a causa de la cercanía geográfica con Estados Unidos país anglosajón y la lejanía con Francia y los demás países de habla francesa, la enseñanza de la lengua francesa tiene un gran futuro aquí ya que es prácticamente la segunda opción de los alumnos en todas las escuelas privadas, universidades y centros de idiomas en el estado.

Por un lado, más allá de la formación de los alumnos para el uso de esta lengua en el ámbito cultural, intelectual, artístico o por simple placer, es también prepararlos para tener oportunidad de becas para ir a hacer parte de sus estudios universitarios en países francófonos como Francia mediante programas como MEXFITEC “*Mexique France ingénieurs technologie*” que se traduce “México Francia Ingenieros Tecnología”, donde se les exige como mínimo un nivel B1 de francés según el Marco común europeo de referencia para tener acceso a las universidades francesas. La convocatoria o amplias informaciones sobre esta beca pueden encontrarse en la página web del gobierno <http://www.dgesu.ses.sep.gob.mx/MEXFITEC.htm> .

Por otro lado, enseñarles esa lengua es prepararlos también para su desempeño laboral sobre todo a los que elegirán una carrera que además de su dimensión nacional abarca también lo internacional exigiendo al

profesional a ponerse en contacto con personas extranjeras del mundo francófono. Cabe mencionar que el estado de Chihuahua que es parte de la zona industrial del país y aquí se encuentran establecidas muchísimas empresas extranjeras entre ellas empresas francesas tales como (Sofi, Zenith, Safran Labinal) que fabrican desde lentes hasta cosas más complejas como componentes aeroespaciales. Por lo tanto, los empleados que dominan esta lengua tienen más oportunidades de crecer dentro de estas empresas.

Estos elementos tienen como objetivo principal concientizar a todas las personas y particularmente a los jóvenes de Bachiller sobre la importancia de interesarse en el idioma francés para que se animen a conocerlo y a aprenderlo. Y al mismo tiempo los motiva a conocer la cultura francesa y, por qué no, a volverse verdaderos francoparlantes en México.

Si bien es más que importante tener motivados a los alumnos, por otro lado, ¿qué tan importante es la motivación del docente mismo en el aula? ¿Y que hay también de su profesionalización?

Veamos esto en el siguiente punto.

2.3 La motivación del maestro y su profesionalización

En un trabajo dirigido por Jesús Alonso Tapia (1991) con un grupo de maestros sobre la temática: “¿Qué es lo mejor para motivar a mis alumnos? análisis de lo que los profesores saben, creen y hacen al respecto.”

Afirman que:

Es un hecho comúnmente aceptado que la mejora de la enseñanza pasa por la mejora del profesorado, una mejora que se debe traducir en cambios en su forma de actuar en la clase, de modo que su actividad docente sea más efectiva. Pero al contrario de lo

que ocurría con la motivación de los alumnos, son escasas las investigaciones orientadas a mejorar la capacidad de los profesores para motivar a aquellos, probablemente porque no se posee un conocimiento suficiente de las variables que determinan esta capacidad. (s/p)

La preparación y la formación continua y constante del docente en las nuevas tecnologías y técnicas de enseñanza modernas son clave para desarrollar eficientemente su desempeño laboral.

Pero más allá de eso, si bien el alumno debe ser motivado y por consiguiente activo en el aprendizaje de la lengua nueva, la motivación del docente no queda atrás. Hay que tomar este factor en cuenta porque es un elemento muy importante para un buen ambiente de enseñanza en el aula.

Por eso, pongamos a un lado un momento la idea habitual que nos centra únicamente en la búsqueda de la motivación de los estudiantes, para explorar la motivación del propio docente de lenguas.

De acuerdo a Deci y Ryan (1985) citado por Nieves Rodríguez-Pérez en su artículo sobre La motivación del profesor, un factor fundamental para la eficacia del proceso de enseñanza-aprendizaje de idiomas (2012):

La motivación del docente se suele explicar de manera similar a la del alumno, haciéndose referencia al placer por enseñar y compartir el hecho educativo con los aprendices, motivación intrínseca, o a los premios y satisfacciones que pueden recibir de los alumnos, motivación extrínseca [...] que establece que las orientaciones motivacionales pueden clasificarse según el grado de elección, de autodeterminación por parte del sujeto (p. 129).

Lo que nos indica que tal como para el alumno la motivación del maestro puede depender de factores internos tal como el placer por su trabajo, o

factores externos tales como premios. Hay que subrayar también que sea lo que sea que motiva al docente en su trabajo la influencia del grado de su motivación sobre su alumnado será decisiva en los acontecimientos en el aula para bien o para mal en el proceso de enseñanza.

Tal como que el maestro puede percibir la motivación de sus alumnos. Ellos también son aptos a percibir directamente y de manera intuitiva si el maestro es motivado para lo que pretende enseñar.

Por lo tanto, los alumnos detectarán rápidamente si el maestro no se encuentra cómodo por la razón que sea: falta de conocimiento en la enseñanza de la lengua, problemas personales, dificultad en manejo de grupo, falta de autoridad o por otro lado si considera su trabajo únicamente como un fuente de ingreso o tal vez si busca obtener nada más un buen reporte de parte de sus jefes (motivadores extrínsecos), o es especialmente apasionado por su trabajo, interesado en el aprendizaje significativo de sus alumnos (motivadores intrínsecos). Todos estos factores, el alumno los puede comprender ya que es susceptible de vivirlos el mismo en su día a día.

El docente tiene el gran rol de guiar al alumno, ser un facilitador para él, ayudarlo a descubrir y desarrollar el conocimiento en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua francesa. Pero para crear ese ambiente adecuado al buen desarrollo del proceso de acuerdo a las necesidades, las metas definidas, las condiciones de los aprendices entre otros factores existen miles de maneras de hacerlo.

Con el objetivo de profundizar un poco más en entender las diferentes formas de desarrollar la labor docente para con sus alumnos, Pozo Municipio

Ignacio en “APRENDICES Y MAESTROS. La nueva cultura del aprendizaje” (1996, 1998) menciona explícitamente cinco tipos de maestro de acuerdo a su manera de llevar a cabo los procesos de aprendizaje:

- a) **Maestro proveedor:** el que proporciona a los aprendices información, hechos, datos pero que también da instrucciones o administra premios y castigos. Es el maestro que tiene las respuestas que el aprendiz necesita.
- b) **Maestro modelo:** el que ilustra modos de comportamiento, actitudes o destrezas, el espejo en el que miran los aprendices para saber que tienen que hacer.
- c) **Maestro entrenador:** el que fija con detalle lo que deben hacer los aprendices, cuándo, cómo y cuánto, como un médico con sus pacientes. Fija el tratamiento y el aprendiz se debe limitar a cumplirlo a rajatabla.
- d) **Maestro tutor o guía:** que deja que los aprendices asuman parte de la responsabilidad de su aprendizaje, pero una vez que les ha fijado bien las metas y los medios para lograrlo. El tutor dice lo que hay que hacer y cómo, pero deja que sean los aprendices quienes organicen su propia práctica, que él supervisa y regula. Pregunta a los aprendices en vez de darles respuestas.
- e) **Maestro asesor o director de investigación:** que deja que sean los aprendices los que fijen sus propios objetivos concretos y diseñen su propio aprendizaje, a partir de un marco general previamente establecido. (p. 17)

Pozo agrega que estos diferentes papeles, estos cinco personajes en busca de un maestro que los asuma, responden a necesidades de aprendizaje distintas, en función de la edad de los aprendices, de las metas de la instrucción y de las condiciones sociales e institucionales en que éstas se produzcan.

Está más que claro que cada maestro es único en su forma de llevar a cabo su labor y cada uno de ellos defenderán hasta el último esfuerzo su manera de trabajar, pero científicamente se puede caracterizar su manera de llevar a cabo este trabajo tal como lo podemos identificar en estas cinco descripciones de Pozo. Por otro lado, si bien que siempre se puede tratar de definir y delimitar las cosas sabemos también que hay muchos elementos que se puede añadirles o tal vez quitarles a lo que dice Pozo. Pero más allá en cuál o cuáles de estas descripciones cae cada docente hay que tener bien en claro si la manera de proceder del docente en cuestión tiene al alumno al centro de todo el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua francesa y al mismo tiempo dejar que pueda tomar responsabilidades en lo que hace en el aula o fuera de ella mientras que el docente regule el proceso y sirve de guía y facilitador del desarrollo del conocimiento.

Todos los oficios ameritan que quienes los ejerzan tengan un conocimiento lo más amplio posible. Y en esta era globalizada más que un requisito necesario es más “una necesidad de supervivencia”. En otras palabras, a mejor preparación, más amplias las posibilidades de destacar en un arduo y competitivo mundo como en el que hoy vivimos. Lo mismo ocurre en el quehacer diario del profesor dentro del aula.

Es imperativo que éste domine bien su cátedra y que en su praxis esto sea evidente de tal suerte que su capacidad de manejar las diferentes metodologías de la enseñanza del francés como lengua extranjera y el contenido a enseñar no sean puesta en “tela de juicio” bajo ninguna circunstancia. Y para lograr esto es obvio que el docente requiere de una formación continua, constante que se adapte a las exigencias que hoy en día la práctica docente requiere.

Siendo así, el rol del profesor dentro de determinada comunidad sería visto con una perspectiva más específica cuyo *status quo* sería otro y para esto es de suma importancia que los conocimientos del docente sean recopilados con el propósito de profesionalizarlos. La falta de identidad profesional del oficio de la docencia, independientemente de sus muchas explicaciones y/o justificaciones es uno de los principales retos que tiene la educación en nuestros días. Es de suma relevancia hacer de este “oficio” un sistema estandarizado que le permita al docente ser capaz de cumplir con su labor educativa en cualquier parte que le sea posible ejercerla. Así pues, cada maestro tendría en sus manos una formación homogénea y holística que le permita pisar cualquier terreno en que éste pretenda realizar su labor. Lo que el marco común europeo de referencias para las lenguas MCER (2001) permite ampliamente, estandarizando la enseñanza de la lengua francesa a través el mundo. Si bien el MCER define los grandes lineamientos de la enseñanza de la lengua francesa y hasta en los manuales hay una progresión clara de cómo llevar la formación, pero esto no significa que el maestro no tiene la obligación de planear sus clases.

Por esto es más que necesario mencionar este punto de la planificación de las clases de francés. El hecho de que el docente planifica sus clases le permite analizar y visionar globalmente todo el proceso en el aula y fuera de ella. Le permite anticipar y definir no solamente las actividades así también los objetivos a alcanzar.

Al analizar bien este punto se determina que desde que la educación comenzó a ser estudiada bajo la lupa de la ciencia, se marcó un hito en cuanto a la forma como se tiene de verse. Se comenzaron a hacer andamiajes respecto a ella que en la actualidad realmente representa un

reto para quien o quienes están encargados de ejecutarlos. El tema de la planeación no queda exento de esto.

Como maestros nos encontramos con el dilema diario de qué hacer dentro del aula para que nuestros alumnos realmente aprendan significativamente la lengua que se les propone aprender.

¿Para qué planear?, ¿cómo planear?, ¿qué planear? Siendo esto realmente un reto diario para el docente en la actualidad. Sentarnos frente a una computadora e iniciar el ejercicio exhaustivo de realizar la complejísima labor de planear es sin duda un ejercicio harto complejo, pero igualmente fascinante para un maestro entregado a los deberes de su aula.

Se puede decir *grosso modo* que la planeación de las clases de francés basándose tanto en los lineamientos del MCER y del conocimiento pedagógico y didáctico del docente de lengua francesa es el inicio de una clase exitosa, porque de esa planeación depende en gran medida los resultados que se produzcan en el proceso.

Si se planea a conciencia el maestro tendrá las suficientes bases para indagar sobre si transita o no por el camino correcto hacia su fin último que es que su alumno aprenda. Sentarse frente a un ordenador y tratar de crear toda la logística de que sucederá al día siguiente dentro del aula, no sólo es complicado, sino que exige un gran compromiso y una grande pasión por lo que uno realiza dentro y fuera de las paredes de la escuela.

Planear las clases tomando en cuenta las necesidades de los adolescentes le exige al maestro esforzarse más que el que no lo hace, la planeación le exige de sí mismo un plus que seguramente ayudará en el logro de lo esperado.

Ciertamente esto exige al docente más de sí, le exige que rompa con uno de los más cuestionados paradigmas en cuanto al rol del docente dentro del aula: el de sentirse onnisapiente en su día a día. Planear sin duda le exigirá de una gran imaginación para encontrar como presentar los contenidos en el aula, como interesar al alumno a disfrutar del aprendizaje de la lengua francesa y no ver esta hora de clase como un suplicio. Le exigirá tener una cualidad fuera de lo común llamada suspicacia que no vendrá de otro lado sino de la capacidad de ver a través de los intereses, gustos e inquietudes de su alumnado para motivarlos a aprender.

Después de analizar el concepto de motivación a través los trabajos hechos a lo largo de los años, se ha podido realizar que es indudablemente un elemento clave en cualquier propósito que se quiera alcanzar. Y aún más en el área de la enseñanza. Porque si no está presente en el proceso de enseñanza-aprendizaje, se puede estar seguro que esto se hará notar de inmediato. Así que los que intervienen en dicho proceso deben imperativamente encontrar soluciones eficaces para desarrollarla.

En los dos capítulos siguientes veremos una lista de diez estrategias o factores motivacionales de las cuales seis corresponden mayormente al docente y los demás al alumno. Considero que se debe tomar en cuenta para hacer que este proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua francesa sea realmente efectivo y sobre todo un verdadero éxito para los alumnos o al menos asegurar que desarrollen un nivel aceptable de habilidades comunicativas en dicha lengua.

Estas estrategias se basan en mis experiencias acumuladas en la enseñanza de la lengua francesa con diversos públicos estudiantiles: adolescentes, universitarios o profesionales. Sugiero no solamente

considerarlas, también hay que conjugarlas de manera armoniosa para fomentar o intensificar la motivación en el alumnado hasta facilitar que ellos logren efectivamente los objetivos de dominio de la lengua francesa en todos sus aspectos.

Pero, por otro lado, dichas estrategias no son una solución mágica a todas las dificultades que abarca el enseñar y aprender una lengua nueva. Se puede intensificar una(s) u otra(s), quitar o agregar otras no mencionadas en este trabajo para hacer que los estudiantes verdaderamente aprendan este idioma.

Todo dependerá de las particularidades de cada grupo de estudiantes, de lo que se busca alcanzar como propósitos y de la pedagogía de cada docente.

Capítulo 3

Lista de estrategias pedagógicas y didácticas que incluyen la dimensión motivacional para el aprendizaje de la lengua francesa relacionada mayormente a la práctica del docente.

- Tomar en cuenta el factor afectivo en el proceso.
- Metodología FLE (Français Langue Étrangère) para la clase de francés.
- Tomar en cuenta lo que ya sabe el alumno.
- Contextualizar el aprendizaje con base en la realidad cotidiana.
- Identificar los canales o estilos de aprendizaje del alumnado.
- ¿Qué enseñar a los alumnos y cómo hacerlo?

3.1 Tomar en cuenta en cuenta el factor afectivo en el proceso

La motivación del alumno a la hora de aprender una lengua nueva puede determinarse por todo lo que puede imaginar o sentir de dicha lengua. Sabiendo que lo afectivo abarca todo lo que tiene que ver con los sentimientos, las emociones, las creencias, las actitudes hasta la misma motivación. Elementos que pueden influenciar de manera positiva o negativa el comportamiento del alumno frente al aprendizaje de la lengua extranjera.

El Marco común europeo de referencia (2002) reconoce explícitamente la importancia de lo afectivo en el aprendizaje de lenguas extranjeras hablando de las competencias generales del usuario o alumno de una lengua, en el apartado 5.1.3 «La competencia “existencial” (saber ser)» se señala que:

La actividad comunicativa de los usuarios o alumnos no solo se ve afectada por sus conocimientos, su comprensión y sus destrezas,

sino también por factores individuales relacionados con su personalidad y caracterizados por las actitudes, las motivaciones, los valores, las creencias, los estilos cognitivos y los tipos de personalidad que contribuyen a su identidad personal (p.103).

Ese aspecto afectivo en el aprendizaje de una lengua es tan importante, Esther Jiménez Luna, en su trabajo "Los factores afectivos en las programaciones de cursos, la motivación" (2005) muestra en cinco puntos como esto actúa en la capacidad de retención y la construcción del conocimiento lingüístico comunicativo del alumno:

- 1) Los datos afectivos son almacenados en las mismas estructuras de la memoria con otros tipos de datos.
- 2) Los datos afectivos pueden invocar a otros tipos de datos concretos provenientes de la memoria a largo plazo, y estos datos suplementarios pueden actuar como obstáculos en la mesa de trabajo, desgastando la capacidad de procesamiento e impidiendo que los tipos de datos que nos interesan sean procesados eficazmente.
- 3) La dimensión afectiva de la retroalimentación repercute en la configuración y la reconfiguración de las estructuras de la memoria a largo plazo.
- 4) La afectividad es importante a la hora de iniciar la reproducción voluntaria de la lengua e incide en la respuesta a la reproducción involuntaria.
- 5) Incluso después de que los datos estén bien almacenados en la memoria a largo plazo, la afectividad todavía puede interferir en nuestra capacidad de hacer uso de esa memoria. (p. 32-33)

Para el docente de lenguas entender este aspecto de la enseñanza puede favorecer ampliamente el éxito del proceso. Para incitar de una manera u otra a desarrollar sentimientos positivos acerca de la lengua, en este caso la francesa, para así motivarlos a descubrir con interés o amor por dicha lengua y su cultura y todo lo que conlleva consigo. Como se menciona

anteriormente en el capítulo dos, hay muchos elementos que se pueden usar para despertar en ellos ese deseo de aprender el francés.

3.2 Metodología de enseñanza en la clase de francés como lengua extranjera

Otro elemento importante a la hora de enseñar lenguas extranjeras es el tipo de metodología que hay que aplicar en el proceso para que el alumno sienta que lo están tomando en cuenta con sus necesidades. En realidad, todas las metodologías no tienen el mismo nivel de motivación para con el que aprende porque pueden enfocarse sobre el maestro, el contenido, el alumno o puede poner en valor dos de ellos o los tres a la vez.

A lo largo de los tiempos, la necesidad para comunicarse entre personas de lenguas diferentes ha llevado a muchos a enseñar y/o aprender al menos un idioma extranjero en su vida, y con el pasar de los siglos pero sobre todo por la necesidad o el deseo de un desarrollo cada vez más eficiente del proceso de enseñanza-aprendizaje de las lenguas, eso ha favorecido el surgimiento de diferentes metodologías, prácticas pedagógicas, teorías psicológicas con enfoques diversos y al mismo tiempo cada una de ellas con sus ventajas y desventajas para lograr que se aprenda las lenguas de manera significativa. Desde la metodología Gramática-Traducción pasando por los métodos Directos, Audiovisual, Comunicativo hasta últimamente el Enfoque accional (*La Perspective actionnelle*) promovido grandemente por el Marco Común Europeo de Referencia (MCER), CLAUDE GERMAIN, (2003).

En el enfoque accional, según el MCER, se concibe el aprendizaje y el uso de la lengua como *“procesos orientados a la acción en un contexto social dado usando dicha lengua, tomando en cuenta los comportamientos individuales.”* La acción incita el alumno a producir actos comunicativos

poniéndolo en una situación activa en su aprendizaje y permitiéndole, al mismo tiempo, ir construyendo él mismo su conocimiento de la lengua dentro del contexto social que ya conoce en su lengua. Un poco como lo ve el enfoque cognitivo-constructivista que define el conocimiento como una construcción del ser humano con lo que ya conoce.

A partir de esta perspectiva, se entiende que el aprendiz participa construyendo los conocimientos lingüísticos y socioculturales de la lengua francesa tomando en cuenta la(s) lengua(s) que ya conoce sin olvidar también cualquier conocimiento previo que pueda aportar algo benéfico al aprendizaje nuevo. El proceso en este caso es netamente eficaz para el alumno ya que interviene de manera activa para desarrollar los cuatro aspectos fundamentales para el dominio pleno de cualquier lengua, se trata de:

- la comprensión oral, indica que se entiende cuando escucha.
- la comprensión escrita, indica que se entiende cuando lee.
- la producción oral, indica que puede hablar o exponer y dialogar.
- la producción escrita, indica que puede escribir.

En estos 4 aspectos al alumno aprende a hacer uso de los recursos lingüísticos de la lengua (gramática, sintaxis, léxico, etc.) pero por encima de todo esto, es preciso considerar ese otro elemento importante que es la competencia sociolingüística, que está ligada fundamentalmente a una correcta y adecuada utilización del código lingüístico en la comunidad. Es decir, hay que procurar que el alumno aprenda la cultura y las tradiciones derivadas de dicho idioma, para que tome bien en cuenta esos factores y que considere estos aspectos de la lengua para evitar errores, como por

ejemplo, hablar de “tu” cuando en realidad hay que usar “vous” en el caso del francés en situaciones determinadas.

Mientras el docente interviene, en todo el proceso, para canalizar, facilitar, guiar, aclarar dudas y crear un ambiente agradable y propicio al aprendizaje significativo de la lengua meta.

Sin lugar a duda es la mejor manera para desarrollar esas competencias lingüístico-comunicativas y sociolingüísticas y así hacer que el aprendiz llegue a dominar plenamente el idioma en cuestión.

Regresando a la temática de la metodología de enseñanza de la lengua francesa a través de los años, Christian Puren en su libro ‘*Histoire des méthodologies de l’enseignement du français*’ publicado en 1988, nos da un panorama muy detallado de como la manera de enseñar el francés ha ido cambiando a través el tiempo desde la metodología tradicional a la metodología audiovisual; para luego llegar a la *Perspective actionnelle* de la cual se habla hoy en día.

Veamos un resumen conciso de las principales características de cada una de estas metodologías:

- Metodología tradicional, considera únicamente el aspecto escrito de la lengua. El alumno realiza puras traducciones, aprende reglas gramaticales y luego las aplica en ejercicios sin contexto alguno. El objetivo no es aprender a hablar la lengua meta sino comprender y traducir textos literarios tal como se hacía en las traducciones de los textos antiguos mientras que todo el proceso de enseñanza-aprendizaje se realiza en lengua materna. El maestro está en el centro del proceso y es el único que detiene

el conocimiento mientras el alumno se queda totalmente pasivo Christian Puren (1988, p. 18-58).

- Metodología directa, en oposición total a la metodología tradicional, la directa ve la lengua como un instrumento de comunicación. Lo oral pasa en primer plano pasando por alto lo escrito. La lengua materna es totalmente prohibida así también las traducciones en clase. Esa metodología considera el aprendizaje de cualquier lengua en la misma perspectiva de aprendizaje de las lenguas por un niño, es decir de manera natural. Para hacerse entender al maestro usa gestos, objetos o cualquier otra estrategia menos traducciones para hacer entender al alumno la lengua nueva. Si bien el alumno juega un papel central en el proceso pero el desarrollo de una clase de lengua en esa metodología es muy rígido y hasta cierto grado desesperante para el alumno Christian Puren (1988, p. 64-127).
- Metodología audiovisual, gracias al desarrollo de las tecnologías multimedia en los años sesenta. Esa metodología revoluciona la enseñanza-aprendizaje de las lenguas introduciendo sonidos e imágenes en el proceso. La posibilidad de escuchar grabaciones de personas nativas de la lengua hace que el alumno tenga la posibilidad de practicar la pronunciación y la fonética de manera más dinámica. Aunque el material multimedia (sonido) no era considerado auténtico ya que ha sido concebido directamente para enseñar, es decir los sonidos eran hechos en un ritmo muy lento para facilitar la comprensión, lo que no encajaba en el uso

real de la lengua para los que la habla en la vida cotidiana. Si bien el papel del maestro se veía reduciendo, pero esta vez todo el proceso se centra en el método o en el contenido audiovisual ni siquiera en el alumno Christian PUREN (1988, p. 192-260).

- El enfoque comunicativo, para esta metodología, Évelyne Bérard, en “*L’approche communicative. Théorie et pratiques*” (1991), proporciona elementos explicativos claros para resumir con palabras propias y de manera concisa esta metodología de la manera siguiente:

Como su nombre lo indica pone todo el peso de sus estrategias en la comunicación. Ahí la lengua no es simplemente un conjunto de sonidos que hay que repetir o palabras y/o frases escritas sin contexto alguno, sino que considera a la lengua realmente como un instrumento para comunicar, hablar o escribir, para transmitir algo concreto de la vida cotidiana. El proceso no se centra ni en el docente, ni en el material sino en el alumno para que este logre desarrollar efectivamente las competencias comunicativas tanto orales y escritas y al mismo tiempo la competencia sociolingüística que permite hacer uso de los recursos lingüísticos de la lengua considerando su uso en un contexto social, tradicional y cultural dado para así evitar cometer errores de tipo sociolingüístico.

- El enfoque hacia la acción, “*Perspective actionnelle*” es promovido ampliamente por el MCER. En resumen se puede considerar esa metodología como una continuación del enfoque

comunicativo, pero con la diferencia de que en lo que se centra ahora no es únicamente en el alumno mismo y sus necesidades comunicativas, sino que se centra sobre todo en la relación entre el alumno y su entorno donde hace uso de la lengua nueva. Ya no se trata únicamente de comunicar sino el enfoque está puesto en la acción. Actuar para resolver un problema comunicativo-social concreto en la vida cotidiana.

Ahora bien, frente a estas metodologías el docente de la lengua francesa se encuentra en la obligación de elegir una o unas de estas metodologías para desarrollar su trabajo. Pero ¿Cuál? o ¿cuáles? Sabiendo que ninguna metodología es perfecta, cada una puede ser adaptada a una situación dada de enseñanza-aprendizaje.

Nuestra posición final acerca de qué metodología(s) utilizar en la clase de francés, se basa en la perspectiva del especialista en francés como lengua extranjera (FLE) Pierre-Yves Roux que incita a los docentes de FLE a hacer uso en el desarrollo de su trabajo “un eclecticismo a la vez prudente y creativo”.

Eclecticismo, que tiene su origen del griego *eklegein* y significa elegir o escoger, ofrece una amplia posibilidad al maestro para enriquecer su trabajo.

Esa manera de ver la enseñanza de lenguas ofrece al docente la posibilidad de elegir lo bueno de cada una de esas metodologías para constituir inteligentemente sus prácticas pedagógicas en el aula.

A esto agregamos que la o las metodologías(s) que el docente FLE considere para desarrollar su labor debe tomar en cuenta que el alumno

debe estar fundamentalmente al centro del proceso trabajando activamente en su aprendizaje. Las metodologías demasiadas centradas en el maestro son un obstáculo grande para la motivación del alumno.

En este aspecto, la “*Perspective actionnelle*” con este enfoque hacia la acción permite efectivamente poner al alumno al centro de todo el proceso y lo incita a realizar acciones concretas de la vida cotidiana considerando el aspecto comunicativo a la vez verbal y no verbal. El docente FLE puede hacer uso de los aportes positivos de las demás metodologías para complementar la “*Perspective actionnelle*” con el fin de robustecer y hacer más eficiente su práctica docente.

Viendo la enseñanza-aprendizaje del francés en ese sentido sin dudas el alumno estará mucho más dispuesto y motivado en el proceso.

3.3 Tomar en cuenta lo que ya sabe el alumno

Sabiendo, en efecto, que, en cierto modo, los actos comunicativos son casi los mismos en todos los idiomas, ciertamente a veces con diferentes fonemas, léxico y reglas gramaticales pero al fin y al cabo todo lleva al ser humano a expresar sus ideas. Enseñar una lengua extranjera como el francés a un alumno no significa por lo tanto enseñarle a hablar, ya que la persona ya sabe comunicar sus pensamientos utilizando su lengua materna o cualquier otro(s) idioma(s) que haya aprendido. Considerar a esa persona como un recipiente vacío que hay que llenar de conocimiento o tomarlo como si fuera un bebé que no sabe nada y que apenas está aprendiendo a hablar es una percepción muy equivocada del proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas.

Interactuando con el alumno al inicio de cada tema nuevo partiendo de lo que conoce para descubrir las similitudes y al mismo tiempo las múltiples diferencias

entre el francés y el español es una buena estrategia para captar su atención y hacer que participen activamente en el proceso. De hecho, es de mucho ayuda al inicio de un tema nuevo, preguntar a los alumnos que es lo que ya saben al respecto para incitarlos a participar. Por ejemplo en su primera clase de francés, tal vez muchos dirían “pues nada”, pero buscando un poco más en su léxico español se puede encontrar muchísimas palabras que usan a diario pero que provienen del idioma francés por ejemplo: ‘*boutique, croissant, baguette, omelette, déjà vu, pot pourri*,etc.) O palabras francesas muy comunes que tal vez han escuchado en películas, canciones o en otras partes tales como (*bonjour, oh là là, mademoiselle*, etc.) La idea es hacerles entender que aunque no lo creen hay muchas cosas que ya saben y que tal vez usan a diario sin saber que provienen de la lengua francesa. De hecho, es una muy buena táctica en el aula para suscitar en ellos el entusiasmo hacia esta lengua y hacerles ver que la lengua francesa está mucho más cerca de ellos que lejos.

Otro ejemplo, si el tema del día es enseñarles a hablar en el pasado usando ‘*le passé composé*’ que es el equivalente del pretérito compuesto español. Para concientizarles sobre la importancia de aprender este tiempo de conjugación, el docente puede empezar presentándoles en español una oración en presente de indicativo pero con un adverbio que expresa lo pasado:

«*Ayer, yo como un pan con mantequilla.*»

Lo más seguro es que los alumnos dirían que esta oración está muy mal. El maestro podría entonces preguntarles sobre el porqué que la consideran mal. Seguro darían respuestas muy asertivas y corregirían de la manera siguiente: «*Ayer, comí un pan con mantequilla.*» o «*Hoy, como un pan con mantequilla.*»

Así entenderán que también en el idioma francés hay que saber hacer la diferencia entre el pasado y el presente.

Por lo tanto, lo que ya sabe el alumno juega un papel determinante para el aprendizaje nuevo. Para el bien del proceso, el maestro debe tomar en cuenta esto en las actividades de clase que les propone a los alumnos porque generalmente ellos siempre tratan de relacionar o comparar mentalmente lo que ya saben con la lengua nueva sea por simple traducción o por simple semejanza.

Anteriormente en ciertas metodologías de enseñanza FLE, la lengua materna estaba completamente prohibida, el alumno debía tratar de hacer todo en la lengua meta sin importar si comprende o no. Pero en la actualidad se acepta que el rol de la o las lengua(s) que sabe el alumno es determinante en la adquisición de la nueva. De hecho, hay ciertos elementos en el sistema lingüístico de la lengua francesa que por más que se intenta explicar si el alumno no lo comprende plenamente es difícil que logren hacer uso de ellos. Que mejor servirse de la lengua que ya sabe para darle la explicación necesaria para comprender todo con mucha más facilidad. Sobre todo al nivel de principiante sirve mucho tomar en cuenta su lengua para proyectarse hacia la nueva. Ciertamente eso no quiere decir que el docente debe comunicarse en el aula cien por ciento en la lengua del alumno, pero debe saber que en ciertos aspectos es de mucha importancia su uso para agilizar la comprensión de la lengua meta.

3.4 Contextualizar el aprendizaje en base a la realidad cotidiana

David P. Ausubel, psicólogo estadounidense citado por Álvaro Rafael Tayupe Machado en su trabajo sobre *Teoría del aprendizaje significativo de "David Paul Ausubel"* (2009):

Sólo habrá aprendizaje significativo cuando lo que se trata de aprender se logra relacionar de forma sustantiva y no arbitraria con lo que ya conoce quien aprende, es decir, con aspectos relevantes y preexistentes de su estructura cognitiva [...] Algo que surge cuando el alumno, como constructor de su propio conocimiento, relaciona los conceptos a aprender y les da un sentido a partir de la estructura conceptual que ya posee (s/p).

Una de las tantas razones que puede comprometer negativamente el éxito del aprendizaje y eso desde su inicio si no se logra solucionar, es el hecho de no saber la utilidad de lo que se pretende aprender. Si el alumno no tiene claro por qué debe aprender algo y más si no logra relacionarlo con algo de su vida cotidiana o verlo como algo necesario para el desarrollo de sus proyectos futuros, entonces existe un gran estorbo para avanzar en el desarrollo del conocimiento. Tratándose de adolescentes con toda la inquietud que produce esa etapa de sus vidas, la lectura de esta situación podría ser más obvia todavía si ellos no tienen algo claro con el cual relacionar lo que pretenden enseñarles.

En este aspecto, el principal reto del docente en el desarrollo de una clase efectiva es que busque siempre contextualizar el aprendizaje del idioma nuevo y relacionarlo con todo lo que ya sabe el alumno en la vida cotidiana. Partiendo de este punto de vista el alumno tiene un referente al conocimiento nuevo, porque la enseñanza de lenguas no se debe limitar a la repetición, memorización de sonidos, fonemas, sílabas o palabras sueltas

sin contextos, frases, oraciones, proporciones, o simples repeticiones formales de vocabulario, reglas, funciones; todos estos elementos son necesarios para el alumno, pero serán mejor utilizados si se contextualizan en situaciones de la vida real para que esas informaciones sean asimiladas de manera efectiva.

Es decir, el hecho de encerrarse únicamente en un proceso puramente teórico sin que haya una vinculación de la información con las realidades comunicativas de la vida cotidiana es lamentablemente el principal error de muchos docentes de lenguas. Mantener al alumno enfocado todo el tiempo en resolver ejercicios en el manual sin saber para qué le puede servir ni hablar de utilizar lo aprendido en alguna situación real. Si la contextualización de los temas lingüísticos no está sistemáticamente hecha desde un principio para el alumno, es seguro que el aprendizaje no será efectivo. El docente debe hacer saber a los alumnos que cada elemento lingüístico que debe aprender es simplemente un pequeño ingrediente para constituir y desarrollar habilidades necesarias para resolver una situación de comunicación en su cotidiano.

En este contexto, *la "Perspective actionnelle"* como enfoque hacia la acción se concentra en la enseñanza de la lengua a través de tareas reales, donde la lengua es un medio para alcanzar un fin pero no un fin en sí misma. Por ejemplo, consultar un horario de vuelo, para saber la entrada y salida de los aviones en determinado lugar, cómo hacer una reservación de hotel, cómo interactuar en un restaurante, un hospital, una oficina de servicios públicos, etc. Entonces el alumno no aprenderá reglas gramaticales nada más por aprender sino tendrá bien en claro que es solamente un elemento necesario

que aprender para estructurar una comunicación clara con su interlocutor en la lengua francesa.

Todo eso es un elemento sustancial para motivar y, sobre todo, mantener motivado al adolescente en su aprendizaje. Así la clase no se resume a contestar únicamente ejercicios gramaticales sin sentido ni objetivo claro sino que el alumno aprende los elementos lingüísticos de la lengua francesa con el fin de realizar una acción concreta que sin duda ya hace todos los días en su idioma materno.

3.5 Identificar los canales o estilos de aprendizaje del alumnado.

En este punto, se propone demostrar que el docente FLE que conoce cómo aprenden sus alumnos tendrá muchas posibilidades de elaborar actividades que pueden motivar al alumno a aprender el idioma francés. Por ejemplo, un alumno que se considera visual en su aprendizaje será más propenso a desmotivarse si el docente prioriza todos tipos de actividad menos las visuales. Por eso consideramos importante tomar en cuenta este punto en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Cuando se trata de interactuar con el entorno en el cual se encuentra una persona, todo pasa por uno o varios de los cinco sentidos que posee (la vista, el gusto, el olfato, el oído y el tacto) y percibe la información por uno de esas entradas canalizándola al cerebro para ser tratada y luego sacar las conclusiones. Una persona con buena salud que tiene a sus cinco sentidos funcionando como se debe, es muy natural que uno de ellos predomina pero esto no significa que no es capaz de hacer uso de los demás canales aunque por supuesto le causará un poquito más de trabajo para prestar atención. De esta misma manera el proceso de aprender también tiene sus

canales derivados de esos mismos sentidos y entre ellos uno probablemente es mucho más utilizado por la persona en cuestión para interactuar con lo que se propone enseñarle.

Aunque existen diferentes maneras o estilo de aprendizaje, Según Guillermo Rosabal Coto en su artículo (2008) citando a Walter Barbe, Raymond S. Swassing (1979) predomina “la percepción sensorial auditiva, visual, y kinestésica o táctil”

[...] una persona, a quien denominaremos “aprendiz”, extrae la información de su entorno de una manera más eficiente, por medio de uno de tres canales sensoriales: auditivo, visual, o kinestésico/táctil. En términos generales, mientras el aprendiz auditivo se favorece escuchando instrucciones verbales así como de ejemplos orales presentados por alguien más, el visual absorbe información viendo, leyendo, y observando las demostraciones de otros. Por su parte, el aprendiz kinestésico o táctil desarrolla el conocimiento tocando, moviéndose, y actuando físicamente sobre materiales y su entorno (Guillermo Rosabal Coto, 2008 s/p)

Entonces, entendemos que el canal de aprendizaje involucra al conjunto de estrategias que la persona en cuestión utiliza para optimizar su proceso de aprendizaje. Podemos resumir esos tres canales de la manera siguiente:

Visual: Relaciona ideas y conceptos distintos. Utiliza la abstracción y tiene la capacidad de planificar. En este el alumno aprende mejor cuando leen o ven la información.

Auditivo: Es el recordar palabra por palabra. Los alumnos aprenden mejor cuando reciben las explicaciones oralmente, cuando la hablan y explican a otra persona.

Kinestésico: Es el que asocia la información con las sensaciones táctiles y movimientos. El alumno aprende cuando hace cosas, cuando pasean y se balancean para estudiar, el que se mueve y levanta.

Los integrantes de un grupo de alumnos pueden encontrarse en una o más de estas categorías para que se lleven a efecto su aprendizaje. Por lo tanto, es importante que el estilo de enseñanza del profesor sea adecuado a la forma de aprender del alumno.

El docente debe aplicar estrategias para satisfacer las necesidades de aprendizaje del alumnado estableciendo actividades basadas en cómo aprende el grupo y así lograr mejorar el rendimiento en el aprendizaje de la lengua.

En definitiva, para el docente FLE conocer como aprender mejor sus alumnos le da más posibilidad para adaptar su labor para conseguir una mayor participación de ellos y al mismo tiempo tenerlos motivados en su aprendizaje.

Tratándose de aprender una lengua nueva, gracias a todas estas tecnologías que hay a disposición tanto del docente como del alumno no hace falta medios para enseñar y aprender que favorece cada uno de los canales de aprendizaje. Por ejemplo, los manuales FLE en la actualidad cuentan todos con materiales auditivos para actividades de comprensión oral que proponen. También ciertos manuales vienen con CD-ROM donde se puede encontrar videos relacionados al tema central de cada unidad. Y en el

caso de que no traen audio, gracias al internet no hacen falta sitios web en los cuales encontrar infinidad de materiales multimedia para el desarrollo del aprendizaje. Para el tacto, existen también diversos materiales físicos o digitales táctiles que permiten al alumno realizar actividades para aprender esta lengua.

Al diversificar las actividades en el salón de clase moldeándolas con esos tres canales de aprendizaje el docente da la posibilidad a sus alumnos de estar bien a gusto con el desarrollo de la enseñanza utilizando su canal de aprendizaje predominante. Pero al mismo tiempo los hace descubrir que también pueden aprender de otra forma y desarrollar un poco más esos canales descuidados en alguna manera. Por otro lado, los prepara para ser capaz de adaptarse a diversas situaciones de aprendizaje estando consciente del proceder de cada uno de esos canales.

Sin duda en una misma clase habrá alumnos en cada uno de esos canales. Lo que técnicamente pone al docente en la obligación de hacer una evaluación de cada uno de sus alumnos. Sin mucha complicación, con una pequeña encuesta rápida solicitando a los alumnos cuál de estas tres maneras de aprender priorizan acompañado de un mismo ejercicio en cada uno de esos tres canales de aprendizaje. Y de ahí poder tener una idea clara de cómo proceder con las actividades en el salón de clase variándolas para un mismo tema a fin de que pueda llegarles a todos. Todo eso con el fin de ganar atención de los adolescentes, hacer que participen activamente en su aprendizaje y sobre todo tenerlos motivados y animados siempre.

3.6 ¿Qué enseñar a los alumnos y cómo?

Uno de las partes más importantes en el trabajo del docente de lengua francesa es la preparación de actividades en clase o fuera de ella con objetivos de comunicación y tareas sociales claras de acuerdo a los niveles de dominio (A1, A2, B1, B2, C1, C2) de la lengua según el Marco Común Europeo de Referencia:

A1/A2 : elemental. Conocimientos limitados en francés.

B1/B2 : intermedio. Conocimientos variados en francés

C1 : avanzado. Buenos conocimientos en francés

C2 : dominio. Excelentes conocimientos en francés

Tabla N° 3 Descripción de las competencias de comunicación para cada nivel según el MCER

A1	Es capaz de comprender y utilizar expresiones cotidianas de uso muy frecuente, así como frases sencillas destinadas a satisfacer necesidades de tipo inmediato. Puede presentarse a sí mismo y a otros, pedir y dar información personal básica sobre su domicilio, sus pertenencias y las personas que conoce. Puede relacionarse de forma elemental siempre que su interlocutor hable despacio y con claridad y esté dispuesto a cooperar
A2	Es capaz de comprender frases y expresiones de uso frecuente relacionadas con áreas de experiencia que le son especialmente relevantes (información básica sobre sí mismo y su familia, compras, lugares de interés, ocupaciones, etc.). Sabe comunicarse a la hora de llevar a cabo tareas simples y cotidianas que no requieran más que intercambios sencillos y directos de información sobre cuestiones que le son conocidas o habituales. Sabe describir en términos sencillos aspectos de su pasado y su entorno, así como cuestiones relacionadas con sus necesidades inmediatas.
B1	Es capaz de comprender los puntos principales de textos claros y en lengua estándar si tratan sobre cuestiones que le son conocidas, ya sea en situaciones de trabajo, de estudio o de ocio, sabe desenvolverse en la mayor parte de las situaciones que puedan surgir durante un viaje por zonas donde se utiliza la lengua. Es capaz de producir textos sencillos y coherentes sobre temas que le son familiares o en los que tiene un interés personal. Puede

	describir experiencias, acontecimientos, deseos y aspiraciones, así como justificar brevemente sus opiniones o explicar sus planes.
B2	Es capaz de entender las ideas principales de textos complejos que traten de temas tanto concretos como abstractos, incluso si son de carácter técnico siempre que estén dentro de su campo de especialización. Puede relacionarse con hablantes nativos con un grado suficiente de fluidez y naturalidad de modo que la comunicación se realice sin esfuerzo por parte de ninguno de los interlocutores. Puede producir textos claros y detallados sobre temas diversos, así como defender un punto de vista sobre temas generales indicando los pros y los contras de las distintas opciones.
C1	Es capaz de comprender una amplia variedad de textos extensos y con cierto nivel de exigencia, así como reconocer en ellos sentidos explícitos. Sabe expresarse de forma fluida y espontánea sin muestras muy evidentes de esfuerzo para encontrar la expresión adecuada. Puede hacer un uso flexible y efectivo del idioma para fines sociales, académicos y profesionales. Puede producir textos claros, bien estructurados y detallados sobre temas de cierta complejidad, mostrando un uso correcto de mecanismos de organización, articulación y cohesión del texto.
C2	Es capaz de comprender con facilidad prácticamente todo lo que oye o lee. Sabe reconstruir la información y los argumentos procedentes de diversas fuentes, ya sean en lengua hablada o escrita, y presentarlos de manera coherente y resumida. Puede expresarse espontáneamente, con fluidez y con un grado de precisión que le permite diferenciar pequeños matices de significado incluso en situaciones de mayor complejidad.

Para un panorama más completo de lo que se espera que el alumno sepa hacer en cada nivel considerando cada aspecto fundamental del aprendizaje de la lengua francesa, en la página 104 del presente documento, pueden observar la tabla 8 del Marco Común Europeo de Referencia (MCER).

Si bien el docente tiene a su disposición estas herramientas estandarizadas, pero todo viene generalizado y además no encuentra todo lo necesario en un solo manual. Lo que le lleva a preguntarse ¿qué hay que enseñar?

A esta pregunta la vamos a contestar en un cuadro que realizamos sobre el trabajo de Keith Johnson 2008 p. 36-71 donde contesta la pregunta “¿Qué

hay que aprender?”. En ese cuadro veremos cómo define las competencias y la enseñanza a dar en la clase de lengua extranjera:

Cuadro de competencias del aprendizaje de una lengua extranjera:

Tabla 4

Competencias	Enseñanza
<p>1) <u>La competencia comunicativa</u> Esta competencia comprende el: -Saber comprender al escuchar y leer -Saber expresarse al hablar, dialogar y escribir</p>	<ul style="list-style-type: none"> ●Es escuchando que se aprende a escuchar. ●Es leyendo que se aprende a leer. ●Es hablando que se aprende a hablar. ●Es dialogando que se aprende a dialogar. ●Es escribiendo que se aprende a escribir. <p>Desde ese punto de vista, para que alumno del idioma extranjero desarrolle esta competencia es fundamental establecer actividades bien estructuradas y sobre todo auténticas, es decir, tomando en cuenta estos aspectos de la lengua y sobre todo la realidad cotidiana de los usuarios de dicha lengua.</p>
<p>2) <u>La competencia sistémica</u> Esta competencia, cubre el conocimiento y la aptitud relacionados con la manera en que el lenguaje funciona como un sistema.</p>	<p>Desarrollar esa competencia en los alumnos requiere enseñarles:</p> <p><u>La gramática con el enfoque inductivo:</u> Las estructuras del idioma serán estudiadas por el alumno deduciendo las reglas por sí mismo y, a partir del análisis que realiza observando las muestras de lengua que se le proporcionan.</p> <p><u>El léxico:</u> El vocabulario se aprende a partir de situaciones claras de la vida cotidiana y sobre todo dentro de un contexto preciso y no aislado.</p>

	<u>La fonología y la fonética:</u> Uso de (los audios, la radio, la tele, la música, los videos, etc.) y dialogar con persona que habla la lengua para acostumbrarse con los sonidos.
3) <u>La competencia sociolingüística</u> Esta competencia está ligada fundamentalmente a una correcta y adecuada utilización del código lingüístico en una comunidad determinada en la cual se encuentra la persona que habla.	Enseñar la cultura, las tradiciones y costumbres del lugar donde se habla el idioma extranjero, para que el alumno tome bien en cuenta esos factores y que considere la dimensión cultural de las palabras del idioma extranjero.
4) <u>La competencia estratégica</u> Según Canale y Swain (1980, p. 30), como menciona Keith Johnson, esta competencia son "estrategias de comunicación verbales y no verbales que se pueden poner en acción para compensar las interrupciones en la comunicación..."	Didácticamente la adquisición y el desarrollo de esta competencia se harán mediante la manipulación de las condiciones bajo las cuales surgen utilizando sea el lenguaje de gesto o explicaciones más o menos largas para hacer entender lo que tiene en la mente pero que no tiene la palabra exacta.

¿Qué otro factor el docente debe tomar en cuenta en sus clases con los alumnos de media superior para presentarles los contenidos de la lengua?

En el artículo de Matilde Martínez Sallés “desmotivados y complicados, y sin embargo... ¡Se puede dinamizar una clase de adolescentes!” publicado en el blog “Encuentro practico de profesores y profesoras” (2012) presenta un panorama claro del aprendizaje de los adolescentes:

PSICOLOGÍA:

No son niños, pero tampoco son adultos. Necesitan grandes dosis de motivación. El centro de su vida es ellos, ellas y sus amigos y

amigas. Se autoafirman contra los adultos. Tienen un comportamiento tribal. Cambian mucho de estados de ánimo.

ACTITUDES ESCOLARES

Son desordenados. Son muy participativos pero competitivos. Necesitan cambiar muy a menudo de actividades. Necesitan moverse y no gestionan su movimiento. Necesitan normas y pautas muy claras y unívocas. Son muy rápidos con las Nuevas Tecnologías. No tienen la cultura del esfuerzo. (s/p)

Más allá en su artículo, ella presenta algunas explicaciones claras sobre la complejidad del aprendizaje del público adolescente y al mismo tiempo plasma la noción de "tarea" presente en la metodología de enseñanza de lenguas extranjeras, la *Perspetive actionnelle* :

El público meta es contradictorio, complejo, complicado y además, está desmotivado. Las tareas como elemento motivador y motor del aprendizaje de los adolescentes

¿Qué es una tarea comunicativa?

Es una unidad de trabajo en el aula. Los participantes están involucrados en la actividad. Implica a los alumnos en el uso de la lengua. Existe una finalidad para hablar. Se intercambia información real. Las formas están al servicio de la comunicación. Está centrada en el significado y no en la forma (posteriormente se focaliza la forma para poder corregir los errores más significativos). El éxito se evalúa en función de los resultados comunicativos. La reflexión sobre la lengua está vinculada a las necesidades comunicativas. (s/p)

Por otro lado, sigue desarrollando:

¿Por qué las tareas pueden motivar a los adolescentes?

Porque tienen en cuenta de sus estrategias de aprendizaje, de las distintas capacidades individuales, del componente social y cooperativo del aprendizaje. Porque sitúan la gramática al servicio de la comunicación. Porque movilizan sus conocimientos. Porque les ofrecen posibilidades de elección. Porque todos pueden ver sus realizaciones. Porque les permite usar la lengua extranjera con un grado de seguridad importante y al mismo, correr riesgos para poder expresarse de forma personal. Porque les permite ser ellos mismos. (s/p)

Teniendo en cuenta esto, el docente de lengua tendría que ser empático, es decir meterse en la piel de ellos, tratar de entenderlos tal como son.

Solo así, será mucho más fácil acercarse a ellos para animarlos a estudiar en un ambiente relajado con muchas más actividades lúdicas, culturales, en equipo, actividades de prácticas que teóricas. Diálogos que simulan situaciones reales de su vida cotidiana.

También actividades fuera del salón de clase es una muy buena estrategia para romper con la monotonía de todos los días. Hasta también realizar salidas a empresas o instituciones francesas de la región o si las posibilidades lo permiten hacer viajes a países donde se habla el francés para poner a los alumnos frente a la realidad cotidiana de los nativos.

Comprendiendo estos elementos del proceso y tomándolos en cuenta, los adolescentes, sin duda, se sentirán muchos más motivados hacia el aprendizaje de la lengua francesa. Ya que no solamente los contenidos se adaptan a su edad, sino también las actividades no son monótonas y sobre todo se centran en ellos.

Capítulo 4

Lista de estrategias pedagógicas y didácticas que incluyen la dimensión motivacional para el aprendizaje de la lengua francesa relacionada mayormente a la práctica del alumno.

- Las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) y las TAC (Tecnologías del Aprendizaje y el Conocimiento) mejores aliados tanto para el docente como para el alumno.
- La autonomía del alumno en el proceso de aprendizaje
- El valor de los errores en el aprendizaje de una lengua nueva.
- Concientizar el alumno en la necesidad de desarrollar cualidades tales como la curiosidad, la capacidad de adaptación a estructuras lingüísticas diferentes, el atrevimiento, la constancia, la perseverancia, la paciencia y la disciplina entre otras cualidades.

4.1 Las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) y las TAC (Tecnologías del Aprendizaje y el Conocimiento) mejores aliados tanto para el docente como para el alumno.

Aprender lenguas en la actualidad ya no es lo mismo que antes gracias a la propagación de las TIC en la sociedad y su uso en la educación, las TAC. Se puede decir que aprender lenguas es más fácil que nunca, ya que tanto el docente como el alumno tienen acceso a las informaciones con tal de tener el acceso a una computadora, una tableta, un teléfono inteligente y eventualmente el internet.

Con el uso de estas herramientas tecnológicas y de comunicación en el desarrollo de la clase ya no hay lugar para la pasividad del alumno. Se involucra personalmente, realiza cosas útiles para su aprendizaje, por lo tanto es más propicio que esté motivado para trabajar y progresar en el idioma.

Las TIC es sin lugar a duda un gran aliado para el docente de lenguas ya que le permite encontrar materiales didácticos ya hechos o le permite elaborar el mismo sus propios materiales para presentar los contenidos de sus clases.

Materiales didácticos en los cuales el docente adapta, explicita, simplifica los contenidos del manual del curso o simplemente complementarlo para facilitar la comprensión de la lengua francesa. Las TIC, gracias a los programas que permite tratar textos, imágenes, sonidos, videos y otros, hace que el trabajo sea más moldeable para el docente y si éste tiene el conocimiento en el manejo de estos programas, dichos programas son herramientas excelentes para preparar materiales dinámicos para el desarrollo de su clase.

Por otro lado, como bien se sabe, el aprendizaje de idiomas requiere un esfuerzo prolongado en el tiempo, por lo que en muchas ocasiones no son suficientes las horas de clases en la escuela para lograr un verdadero dominio del idioma a aprender. Es aquí donde las TIC entran en acción para permitir al alumno seguir aprendiendo en autonomía, donde sea y cuando sea.

Uno de los beneficios de estas tecnologías es la comunicación global en tiempo real y la interactividad que ponen a disposición del usuario. Gracias a la gran multitud de recursos lingüísticos que hay en línea gracias a Internet, cualquier alumno puede seguir repasando y aprendiendo por su cuenta, sin necesidad de un maestro. Y además puede examinarse a sí mismo y comprobar su evolución.

Sin lugar a dudas, gracias a las TIC, tanto alumno como docente salen beneficiados, ya que el proceso enseñanza-aprendizaje se vuelve más dinámico, autónomo y fácil. El aprendiz tiene a su disposición en internet un sin fin de aplicaciones, sitios web y programas de cursos para aprender francés. Puede expresar una mejor pronunciación de las palabras escuchando e interactuando con documentos de audio o directamente con nativos desde su ubicación geográfica. Así puede aprender nuevas expresiones, estructuras gramaticales, vocabulario, puede conocer mejor la cultura y muchas cosas útiles sobre los países de habla francesa en el campo de la literatura, la música, la historia, es decir, los estudiantes pueden sumergirse totalmente en la cultura francesa.

A continuación, presentamos ejemplos de algunas herramientas TIC que pueden estar presentes en dicho proceso de enseñanza-aprendizaje:

- Los dispositivos de almacenamiento de datos tal como (Casete, CD, CD-ROM, DVD, memoria USB, etc.)
- Los instrumentos de computación tal como (las computadoras, las tabletas, los teléfonos inteligentes, las mesas interactivas, las pizarras digitales, los proyectores, etc.)
- Los libros digitales, de hecho, que van sustituyendo cada vez más al libro de papel.
- Las plataformas de aprendizaje de idiomas tal como

-Tell me more

-Rosetta Stone

-etc.

- Aplicaciones para teléfonos inteligentes y tabletas como:
 - Duolingo
 - Busuu
 - Babbel
 - Améliorez votre français
 - Etc.
- Sitios web que, en el caso del francés ofrecen:

-programas de televisión francesa con una sección exclusivamente reservada a los que aprenden el idioma francés (www.tv5monde.com)

-Estación de radio internacional como (www.rfi.fr) también con una sección reservada a los que aprenden el idioma francés.

-cursos completos de francés (www.francaisfacile.com, www.lefrancaispourtous.com , www.aulafacil.com etc.)

-diccionarios (www.larousse.fr, www.wordreference.com, etc.)

-la conjugación de todos los verbos en francés en los diferentes tiempos existentes y todas las formas verbales (www.leconjugueur.com)

-todo tipo de herramientas y de información para el aprendizaje en los buscadores como (www.google.com)

-comunicación en tiempo real con personas nativas (Skype, Messenger, etc.)

-lo tradicional (libro de texto, cuaderno, lápiz, pizarrón, marcadores, etc.)

En fin, hacer uso de estos múltiples recursos multimedia para enseñar y aprender el francés es no solamente educativo sino también lúdico para el adolescente. Porque no es lo mismo leer un libro que usar una plataforma multimedia o internet para aprender el francés. Así que si se quiere dinamizar la clase y de pasada motivar al alumnado adolescente estas tecnologías ofrecen todo tanto para ellos como para el docente FLE.

4.2 La autonomía del alumno en el proceso de aprendizaje

El nuevo sistema de enseñanza de lengua basado esencialmente en realizar actos concretos de la vida cotidiana de acuerdo la *“Perspective actionnelle”* pone al estudiante en la obligación de ser cada vez más autónomo en su aprendizaje de la lengua francesa. Lo que lleva al docente a buscar siempre medios pedagógicos eficaces que permitan erradicar la pasividad del alumno dentro o fuera del aula, hacer que tome responsabilidades personales para el buen avance de su aprendizaje. O en otras palabras que el alumno este activo y al centro de todo el proceso y no considerado como un simple recipiente vacío que hay que llenar, aunque consecuentemente la presencia del docente se reduzca llevando su rol a un nivel de guía y facilitador del conocimiento. Pero para lograr esto es ahí donde entra en juego la autonomía del alumno.

Según la Real Academia Española la autonomía es definida como *“Condición de quien, para ciertas cosas, no depende de nadie.”*

Basándose en esta idea se entiende que el alumno que pretendemos que sea autónomo debe ser capaz de tomar las riendas de su aprendizaje él mismo, es decir, desarrollar un poco de habilidades autodidactas para aprender. Ciertamente no sabrá hacer o decidir todo por si solo, pero bajo la guía de su docente orientándolo hacia la meta es la mejor manera de volver más eficiente el proceso. Por otro lado, un alumno autónomo aumenta su capacidad de generar conocimiento al no contentarse únicamente con lo que aprende en el aula si tiene esa posibilidad de estar participando activamente en la construcción de su aprendizaje.

Esta competencia desarrolla el sentido de la iniciativa y la capacidad de aprender y de convertir ideas en actos. Asume la creatividad, la innovación y

el saber tomar riesgos, así como la capacidad de planificar, administrar y organizar, controlar su aprendizaje hasta poder a dominar el idioma.

Cyr (1998) indica que el alumno debe fijarse objetivos a corto y a largo plazo; estudiar por sí solo, comprender las técnicas o estrategias que pueden mejorar su adquisición de la lengua; evaluar y corregir sus habilidades para realizar una acción o un acto de comunicación consecuente.

La autonomía, sobre todo en el aprendizaje de lenguas es un elemento crucial para un progreso sustancial en el proceso. Cabe mencionar que el tiempo pasado en el aula junto con el docente en ningún momento es suficiente para avanzar. Por lo general en el medio superior una carga horaria de la materia de lenguas que va de dos a cinco horas a la semana. Además, si se toma en cuenta que las horas de clase son de cuarenta a cuarenta y cinco minutos lo que reduce sustancialmente el tiempo de clase.

Por esta razón el alumno debe saber planificar él mismo su aprendizaje y el docente en el desarrollo de su trabajo debe fomentar el saber aprender, base fundamental del concepto autonomía. Antes de cualquier otra cosa poner bien en claro al alumno, incitarlo a entender que él mismo debe de estar al mando en su aprendizaje. Hacerlo ver que el éxito del proceso depende de lo que él mismo haga para avanzar y por otro lado que sepa que tiene toda la libertad de tomar sus propias decisiones siempre y cuando estas le permitan desarrollar sus habilidades comunicativas en la lengua francesa.

Fomentar la autonomía en los alumnos del medio superior es más que indispensable. Ayudarlos a ser autónomo en su aprendizaje para que encuentren lo que necesiten para resolver situaciones de comunicación que

se les dificulta. Es decir, el docente FLE tiene la obligación de enseñar al alumno a aprender solo. Tiene que proporcionarles herramientas de aprendizaje sólidas para que sepan y puedan resolver solos los problemas que encuentren. Por otro lado, que sepan buscar, encontrar, analizar y elegir correctamente lo que necesiten cuando no logran entender algún tema. Enseñarlos a saber organizar su aprendizaje, planearlo y autoevaluarse. El docente de esta manera obra para ayudarlos a seguir trabajando activamente y sobre todo permanecer motivado logrando así romper cualquier pasividad que pueda reinar dentro o fuera el salón de clase.

Para ejemplificar esto, se puede considerar un pequeño problema, pero muy real que ocurre siempre en el proceso de aprender francés, los verbos. Imaginemos un alumno que tiene serios problemas con la conjugación de verbos irregulares, pero anteriormente desde el inicio su maestro le había proporcionado ciertas técnicas, páginas web o aplicaciones que hasta se pueden instalar gratuitamente en su teléfono. Por lo tanto, el alumno tendrá menos estrés cuando no sabe algo, nada más lo busca y lo usa sin tener que estar dependiendo siempre de su docente. Otro pequeño problema que generalmente encuentra los alumnos es con la pronunciación, pero existe un sinnúmero de recursos en internet que proporciona pronunciación auténtica. Así que el trabajo del maestro de francés abarca no solamente explicar temas lingüísticos a su alumnado, resolviéndole él mismo todas sus dificultades sino hacer que ellos mismos aprendan a descubrir y encontrar las soluciones a las dificultades que encuentran.

Por lo tanto preparar el alumnado en este aspecto dotándolo de todo lo que necesite para ser independiente es la mejor estrategia pedagógica para que aprendan eficientemente a comunicarse en ese idioma en el ámbito escolar

y ya que son autónomos aprendiendo que lo sigan haciendo hasta después de haber terminado de cursar la asignatura de francés en su escuela.

4.3 El valor de los errores en el aprendizaje de una lengua nueva

El error es generalmente considerado como algo malo que hay que evitar a toda costa cuando alguien está realizando alguna actividad que le importa. Siempre busca la manera de poder hacerlo lo mejor posible, por consiguiente, lo que sea que no va en esta dirección de la perfección no tiene su lugar ahí. Asimismo, el error siempre ocurre en el proceso de adquisición de una lengua nueva. Blanco (2002) lo considera como "...una transgresión, desviación o uso incorrecto de una norma, que en el caso que nos ocupa puede ser lingüística, pero también cultural, pragmática, y de una gran variedad de tipos más (p.15).

En realidad, la idea de buscar cierto nivel de perfección aprendiendo lenguas no tiene nada de malo, de hecho, es bueno. Pero podría considerarse también como un cuchillo de doble filo sobre todo en el caso de los que tienen verdaderamente problemas con el aprendizaje de una lengua nueva. Quieren poder comunicarse bien pero no lo logran en los primeros intentos. A esto, si se le agrega la incomprensión de ciertos compañeros que hacen tal vez comentarios de burla o hasta ciertos docentes no muy empáticos, eso no hace más que complicar aún más su aprendizaje. Si estos alumnos no tienen un enfoque más tolerante hacia el error simplemente se frustran y olvidan que en todo proceso de aprendizaje los errores son realmente inevitables y a cierta medida indispensables. Hasta se puede afirmar que sin error no hay aprendizaje, ya que el aprendiz debe saber que cada falta que comete en la lengua meta le da la oportunidad de ir mejorando su habla.

Por esta razón tener otra concepción del error como parte integrante de cualquier proceso de aprendizaje puede facilitar un mejor avance en lo que se aprende. Porque el alumno deja de gastar energía en evitar errores, sino se preocupa más por usar la lengua como el instrumento de comunicación que es para comunicarse con sus interlocutores. Ciertamente habrá muchas faltas de todo tipo, pero lo que tiene en su mente lo saca sin ningún miedo para expresarse. Y en la marcha sin temor alguno va corrigiéndose para así seguir comunicándose con sus interlocutores.

Clara M^a Molero Perea y Carmen Barriuso Lajo (2012) proporcionan algunas posturas que el docente debe adoptar para "enfrentar al error y discriminar entre qué, cuándo y cómo corregir":

- No obsesionarse por corregirlo todo, es imposible, inútil y desagradable para el discurso fluido de una clase.
- Adoptar una postura flexible ante el error. No corregimos para evaluar, sino para lograr la toma de conciencia del estudiante sobre el error y que recuerde, reajuste y autocorrija una regla
- Analizar cuáles son los errores propios del nivel del curso, cuáles han sido heredados de niveles anteriores y cuáles surgen nuevos, frente a las nuevas reglas.
- No centrarse solo en la corrección del error de tipo morfológico o léxico, sino también pragmático, sociocultural, etc. Corregir todos los tipos de errores, cada uno en la situación adecuada.
- Concienciar al alumno de su error, que entienda por qué es un error y que disponga de un punto de comparación entre su error y la frase o palabra correcta según la norma gramatical o pragmática.
- Corregir siguiendo la norma, pero una norma que intente recoger todas las variantes existentes. Entendemos que el profesor debe enseñar y hablar en el aula su variante lingüística, pero eso no le impide informarse y conocer otras variantes de su idioma.
- Reflexionar sobre los objetivos de una tarea y qué es lo que queremos reforzar o que trabajen los estudiantes: la corrección de tipo formal o de contenido frente a la fluidez, la espontaneidad o la capacidad de interacción. En una actividad más controlada o dirigida, la corrección se centrará en lo primero, mientras que en otra más libre o abierta, primará la práctica de lo segundo.
- No olvidar que el profesor es un guía que debe facilitar las estrategias y recursos, las reflexiones y conocimientos para que el alumno pueda

potenciar su autonomía, sus capacidades de interiorización de su interlengua y, así, continuar el proceso de reajustes y revisión de la misma, su autocorrección y evaluación. En consecuencia, la forma de corregir debe permitir al alumno tomar y ser parte activa y fundamental en el proceso de corrección. (185-186)

Esta perspectiva nueva hacia el error en el aprendizaje de lenguas invita al docente a no verlo siempre como un fracaso en el aprendizaje sino como una ocasión para el alumno de irse mejorando cada vez más en el idioma nuevo. Le sugiere tratar los errores de los alumnos con tacto e inteligencia y no percibirlos como un problema a corregir frenéticamente cada vez que el alumno los hace. A veces es más didáctico dejar a un lado ciertos errores y quedarse con la esencia de lo que el alumno quiere expresar. Debe entender que el alumno se encuentra en un proceso de adquisición de algo nuevo, por consiguiente, es normal que no aplica los códigos lingüísticos de manera rígida.

Otro elemento que el docente debe considerar es que en el aprendizaje de una lengua nueva el alumno a veces se crea algo como un sistema lingüístico producto de su o sus lengua(s) que ya conoce con la lengua nueva que se encuentra aprendiendo, la llamada "*interlingua*".

Martín (2004) indica claramente cómo se caracteriza la interlingua:

- sistema lingüístico diferente de L1 y L2.
- sistema internamente estructurado.
- sistema constituido por una sucesión de subsistemas independientes.
- sistema dinámico y continuo que cambia a través de un proceso creativo.
- sistema configurado por un conjunto de procesos internos.
- sistema correcto en su propia idiosincrasia.

- sistema que cuenta con reducciones y simplificaciones de un código más complejo, el código lingüístico de la lengua meta que se está aprendiendo (p.11).

En esa etapa muchas cosas que dice el alumno muy a menudo se verán influenciadas por la o las lenguas(s) que ya habla, simplificando así el código lingüístico de la lengua que está aprendiendo, tal como se indica eso en el último punto de la reflexión de Martin (2004:11).

Si bien el docente debe intervenir para corregir las cosas, tampoco debe ver esto como algo que tiene que combatir a todo costo. Hay que dejar el alumno expresarse a cierto nivel con un margen de errores aceptable. Porque si el docente los corrige cada vez que ellos aparecen eso puede desmotivar al alumno hasta empujarlo a quedarse bloqueado y a evitar simplemente hablar. De hecho, los errores son parte inherente del proceso tal como las caídas de un bebé que aprende a caminar.

El docente debe asegurar al alumno que está en todo su derecho para cometer errores para incitarlo a hablar, aunque no domina bien todos los aspectos de la lengua.

La naturaleza del contacto entre el docente de lengua y el alumno determina el ambiente en el aula. Uno de los puntos importante es entender que la lengua es un medio de comunicación. El alumno está ahí para aprender a entrar en contacto con el mundo francoparlante. Por lo tanto, hay que permitirle expresarse como pueda. Porque si se siente en confianza de hablar sin que le estén deteniendo por cada error que hace se sentirá sin duda con más interés a hablar, por lo tanto, motivado a seguir adelante en comunicar en lengua meta mientras va mejorando cada vez más su hablar.

4.4 Concientizar al alumno en la necesidad de desarrollar cualidades tales como la constancia, la voluntad, la perseverancia, la disciplina, la paciencia, la curiosidad, etc.

El punto central de este trabajo es la motivación en el aprendizaje de la lengua francesa en adolescentes de educación media superior. Este concepto pone en relieve directo o indirectamente ciertas cualidades esenciales en una persona motivada y decidida para hacer algo y al mismo tiempo determinada a superar las adversidades. Porque en todo lo que se emprende, las dificultades no dejarán de aparecer.

Por eso, hay ciertas cualidades en el carácter del aprendiz que se tiene que desarrollar forzosamente para tener éxito en lo que se emprende.

En este caso, aprender exitosamente un idioma nuevo exige que el alumno desarrolle plenamente: la curiosidad, la capacidad de adaptación a estructuras lingüísticas diferentes, el atrevimiento, la constancia, la perseverancia, la paciencia y la disciplina entre otras cualidades.

a) La curiosidad.

La curiosidad es lo que empuja a alguien a conocer. Estimularla en el alumno puede facilitar ampliamente su aprendizaje de la lengua francesa. Por lo general si algo no llama la atención de una persona, lo más seguro es que no va hacer nada al respecto. Por eso la curiosidad se relaciona mucho con la motivación. El que está motivado deseará naturalmente trabajar en su aprendizaje para descubrir las cosas lo más pronto posible. En efecto, esta cualidad, para aprender algo nuevo, es más que necesario porque intriga y así pone al alumno a que investigue.

Por eso, el docente en sus planeaciones de curso debe desarrollar medios que permitan buscar que el alumno se interese en lo que le pretende enseñar. Porque esto asegurará que el alumno no va quedar con lo único que el maestro le propone en clase o lo que encuentra en su manual sino va a ir más allá, para el gran éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje. Sin lugar a dudas es mucho más productivo introducir un tema nuevo con algo que empuje al alumno a identificar una problemática y reflexionar sobre ella para encontrar soluciones.

b) la capacidad de adaptación a estructuras lingüísticas diferentes.

El francés tal como el español y las demás lenguas romances tienen grandes similitudes en muchos aspectos lingüísticos lo que facilita la comprensión del alumno sin ninguna dificultad. Pero al mismo tiempo tienen diferencias abismales que las alejan enormemente el uno del otro lo que complica un poco el aprendizaje. Por lo tanto la capacidad y al mismo tiempo la disposición del alumno a adaptar su mente a todas las estructuras y léxicos que no tiene nada que ver con su o sus lengua(s) previas es fundamental. Veamos algunos ejemplos:

Tabla N.º 5. Frases fácilmente comprensibles para un hispanohablante sin conocimiento en francés:

	<ul style="list-style-type: none"> - La complication de l'apprentissage de la langue française.³ - Le camion avance lentement.⁴ - Maria comprend bien le portugais. ⁵ - Sandra ira à Paris en octobre.⁶
--	---

³ La complicación del aprendizaje de la lengua francesa.

⁴ El camión avanza lentamente.

⁵ María comprende bien el portugués.

⁶ Sandra irá a Paris en octubre.

Tabla N° 6. Frases casi sin ninguna semejanza con el español más allá del léxico:

	<ul style="list-style-type: none"> - Pablo est en train de regarder la télévision.⁷ - Sandra veut aller en France.⁸ - Aujourd'hui, elle souhaitait seulement me parler.⁹ - Le bonheur n'est qu'un rêve.¹⁰ (<i>"ne...que" hace el papel de "solamente"</i>)
--	--

Tabla N° 7. Frases con semejanza con el español pero que quiere decir otra cosa:

	<ul style="list-style-type: none"> - Fernando attendra le professeur de l'institut.¹¹ - Le coffre de l'automobile.¹² - Lucas subira un interrogatoire dans l'avion. ¹³ - Le piment est un condiment très utilisé en cuisine.¹⁴
--	--

Con estos ejemplos, se pretende demostrar como el español y el francés pueden ser muy parecidos, y al mismo tiempo, muy diferentes desde el género de las palabras, pasando por el léxico y la sintaxis entre otros. Lo que requiere de parte del alumno que haga obligatoriamente un trabajo de adaptación en su mente que consiste en identificar, examinar, comprender, comparar, utilizar, almacenar las similitudes y las diferencias para estructurar correctamente su comunicación en lengua francesa.

⁷ Pablo está viendo la televisión.

⁸ Sandra quiere ir a Francia.

⁹ Hoy, ella deseaba solamente hablarme. (la posición del "me" en la oración es diferente)

¹⁰ La felicidad es solamente un sueño.

¹¹ Fernando esperará al profesor del instituto.

¹² La cajuela del automóvil.

¹³ Lucas será sometida a un interrogatorio en el avión.

¹⁴ El chile es un condimento muy usado en la cocina.

c) el atrevimiento

El miedo por lo general es el gran enemigo del alumno de lenguas. Por temor a que pronuncie mal las cosas o que se ríen de él, simplemente se bloquea y evita comunicarse en el idioma meta, sea en el aula o fuera de ella. Y tratándose de adolescentes, es muy dado que estos temores se intensifiquen. Por eso tienen que hacer uso de las virtudes positivas del “atrevimiento” que es la cualidad de la persona que se arriesgue a hacer las cosas sin temor a que salgan bien o no. Es esa cualidad que permite vencer el miedo totalmente o de pasarlo en segundo plano si sigue presente para seguir adelante a fin de alcanzar el objetivo que es lograr comunicarse en el idioma meta en este caso, la lengua francesa. En definitiva encontrar la fuerza necesaria para, de una manera u otra, empezar una conversación con alguien nativo o no en francés o con un compañero de clase sin temor a que se ríen de su nivel de lengua que razonablemente no está perfecto, es el arranque de un éxito seguro del dominio de este idioma nuevo.

El “atrevimiento” se cimienta el mismo sobre algunos elementos claves que hay que tomar en cuenta también para desarrollarlo. Por ejemplo:

- tener bien definida y sobre todo decidida la meta.
- creer en sus capacidades y entender sus limitaciones sin dejar por supuesto que estas estorben el avance hacia la meta, porque ser atrevido muchas veces es ir a contracorriente de lo que está establecido, en este caso de las limitaciones conscientes o inconscientes. Lo que implica conocerse a sí mismo muy bien.

- tener bien claro que los obstáculos son una parte integrante del proceso de aprendizaje. Eso es muy importante para poder superar la frustración que puedan generar.
- saber deshacerse de todo lo que frena el avance hacia la meta, sean consciente o no.

d) la constancia y la perseverancia

Muchas veces se emprende un proyecto con la meta bien definida. Todo está en orden. Empezamos a trabajar para alcanzarla en los primeros días o semanas o meses pero en cierto momento del camino simplemente empezamos a faltar al compromiso. Aprender idioma no es ajeno a este panorama. Para alcanzar la meta que es lograr comunicarse en el idioma que pretende aprender la constancia y la perseverancia van de la mano.

La Real Academia Española define la “constancia” como” Firmeza y perseverancia del ánimo en las resoluciones y en los propósitos”. Como definición de “perseverancia” nos dice: “ Acción de perseverar “. Y define “perseverar” como “ Mantenerse constante en la prosecución de lo comenzado, en una actitud o en una opinión.”

Las definiciones arriba mencionadas nos indican claramente el hecho de comenzar algo requiere de algo esencial para terminar lo comenzado y llegar a la meta propuesta. Ese algo necesario en el trayecto para superar los obstáculos, las dificultades, las complicaciones a fin de seguir adelante cada vez que se tropieza o se cae es el conjunto constancia y perseverancia.

e) la paciencia

Para perseverar en algo hasta el final la paciencia es fundamental. Sin ella no se puede enfrentar a las dificultades. El alumno en lengua francesa escuchando una conversación en este idioma nuevo pero lógicamente no logra comprender lo que están diciendo. Intenta hablar se le olvida lo que aprendió en las clases. Está leyendo un pequeño texto en cada oración encuentra tantas palabras que no comprende. Trata de escribir, no encuentra las palabras para expresar tal como lo hace en su idioma. Todo esto lo único que produce es frustración y deseos de tirar la toalla. Para ilustrar esto de otra forma, es como una persona que está al pie de una montaña y ahí arriba está viendo a los que están delante de él o los que ya están en la cima que domina casi o plenamente la lengua o que son nativos. Y él apenas está dando sus primeros pasos como un bebé que está empezando a gatear, ni siquiera caminar, sin hablar de correr. Fijando su mirada en los que están en la cima o que están por llegar, el alumno quiere estar ya ahí y poder hablar como ellos. Lo intenta, pero se topa con las múltiples complicaciones del aprendizaje de lenguas. Empieza a frustrarse olvidando que para llegar a comunicarse debe seguir pacientemente un proceso bien definido sometido a la ley del tiempo. Ya que nuestro cerebro humano no funciona como lo hacen las computadoras, teléfonos tabletas y otros aparatos electrónicos que permite entrar en las configuraciones y cambiar el idioma, previamente cargado, que desea. Entonces para avanzar firmemente en su aprendizaje, paso a paso, el mejor aliado es sin lugar a dudas, la paciencia.

La paciencia es esa cualidad que es necesaria para aprender a seguir un camino hasta llegar al destino sin importar el tiempo que debe tomar para

dar cada paso. Sin ella, el abandono y dejar las cosas a medias son lo único que conseguirá.

f) la disciplina

Otro punto fundamental en este proceso de aprendizaje es la disciplina. Los atletas lo saben muy bien. Mantener un ritmo disciplinado en sus actividades, en el uso de su tiempo en lo que hacen o dejan de hacer es la clave del éxito que buscan en su carrera.

Para el alumno adolescente del medio superior con todo lo que eso implica, es decir, la lengua francesa es una entre tantas materias que tiene y esto requiere tener una buena dosis de disciplina para poder dedicar el tiempo y el esfuerzo necesarios para desarrollar las habilidades comunicativas en este idioma. La disciplina implica establecer reglas claras para estudiar, practicar y hacer investigaciones personales para seguir avanzando cada vez más en su proceso de aprendizaje.

Aunado a todo esto, hay que tener bien en claro también decidirse a aprender un idioma nuevo y modificar su ritmo requiere de tener gran interés en lo que se propone lograr. De hecho, es la base de la reflexión presentada en todo este trabajo, la motivación.

Estas cualidades son determinantes en ese proyecto de aprendizaje. Si no están presentes en el proceso muy seguramente el alumno llegará a un punto donde se sentirá desmotivado, agobiado e incapaz de llevar a cabo su aprendizaje y tirará la toalla.

El docente en la medida que sea posible debe sensibilizar a sus alumnos a que trabajen en estas cualidades a fin de que sigan motivados y así asegurar el éxito de su aprendizaje.

Consideramos que estas estrategias motivacionales de aprendizaje cimentadas en las cualidades arriba mencionadas son capaces de volver mucho más eficiente el proceso de aprendizaje de la lengua francesa o de cualquier otro idioma para evitar que los alumnos se desanimen o que ellos estén indiferentes frente a lo que se propone enseñarles.

Por eso, si se toma en cuenta estos elementos en el desarrollo de la clase de francés se puede lograr un mejor interés hacia esta lengua en los alumnos del medio superior, ya que tienden a colocar al alumno en el centro del proceso de aprendizaje evitando que esté parcial o totalmente pasivo.

Conclusiones

Lograr aprender a comunicarse en una lengua extranjera es, en efecto, un proyecto que requiere de parte del estudiante un verdadero compromiso sin importar su edad u oficio. En la práctica docente es bien fácil de notar que cada grupo estudiantil tiene sus particularidades propias, lo que exige del maestro a que adecue sus estrategias pedagógicas de acuerdo a esas especificidades para asegurar que se aprenda lo que enseña.

En la enseñanza media superior siempre hay estudiantes que están más que dispuestos a aprender lo que les pretenden enseñar. Trabajan arduamente para alcanzar los objetivos propuestos. Son autónomos y por eso no necesitan que su profesor esté detrás de ellos para que estudien porque saben claramente lo que quieren. Su maestro los considera como estudiantes ejemplares ya que no batallan con ellos. Todo eso se explica porque estos alumnos están motivados por ellos mismos, lo que lleva a la motivación intrínseca. Solos y guiados por su docente van hacia sus objetivos. Por otro lado, están los alumnos que necesitan un esfuerzo mucho mayor por parte del docente para que aprendan. No muestran tanto o nada de interés por el idioma. Permanecen pasivos. No tienen idea de por qué aprender esta lengua nueva ni por qué esforzarse para alcanzar los objetivos del curso. Se preocupan, en lo general, únicamente por sacar la mínima calificación para pasar la materia y muchas veces ni eso les preocupa. Necesitan algo que despierte en ellos esa chispa de interés, algo que los motive al fin para que reaccionen y que desarrollen una perspectiva nueva y positiva de la razón por la cual aprender este idioma nuevo.

Es en estas situaciones que el docente de lengua francesa se ve en la obligación de multiplicar sus esfuerzos para desarrollar sólidas herramientas pedagógicas y didácticas a fin de influenciar positivamente en estos alumnos

para que tomen la decisión de aprender. Analizar su situación y entender el porqué de su desmotivación. Por lo general, una falta de interés que podría explicarse por diversos factores tales como las múltiples complicaciones que presenta el aprendizaje del francés, metodologías de enseñanza no adecuadas al alumnado, desconocimiento de los canales de aprendizaje de los alumnos, poca utilidad de dicha lengua para sus presentes o sus futuros proyectos entre otros. El docente debe examinar minuciosamente todo para descubrir las causas a fin de poder definir soluciones eficaces para motivarlos.

En el presente trabajo se aconseja implementar en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua francesa, al menos esta lista de factores para tenerlos bien presentes a fin de propiciar la motivación del estudiante para aprender eficazmente a desarrollar las habilidades lingüístico-comunicativas en dicha lengua.

La primera estrategia habla de tomar en cuenta el factor afectivo en el proceso, lo que indica que lograr conectar al estudiante emocionalmente con la lengua francesa permite crear un lazo sólido con ella para así obtener un mayor compromiso de su parte en el proceso. Porque si se logra esa conexión será mucho más viable que el estudiante se sienta motivado para descubrir esta lengua.

La segunda concierne el tipo de metodología para asegurar que se alcancen los objetivos propuestos en cada nivel lo más eficazmente posible. Hemos visto que a lo largo de los tiempos no siempre se ha procedido de la misma manera para enseñar y aprender lenguas. Las metodologías han ido cambiando a fin de mejorarse cada vez más. Cada cual, en su tiempo, se probó a sí mismo y tuvo su apogeo. Pero ninguna tiene el monopolio de la eficacia ya que cada una tiene sus ventajas y obviamente sus limitaciones. De acuerdo al nivel de francés del alumno una u otra o la combinación de varias pueden favorecer mejor el

éxito del proceso en función de los propósitos del curso. Por eso el docente debe sentirse con la plena libertad de elegir o adecuar la o las metodologías(s) para estructurar su clase para el bien de su alumnado.

La tercera sugiere tomar en cuenta todo lo que ya sabe el alumno como base sobre la cual ir construyendo el conocimiento nuevo. Así, se logrará que recupere y utilice todos sus saberes que pueden servirle a desarrollar sus habilidades comunicativas en la lengua nueva.

La cuarta tiene que ver con la contextualización del aprendizaje basándose en la realidad de la vida cotidiana. Como se vio anteriormente no hay mejor manera de interesar al estudiante en aprender francés haciéndolo ver que los diferentes temas a estudiar para dominar la lengua francesa no están en nada lejos de lo que ya sabe en su o sus idioma(s). Es simplemente lo mismo, pero con diferentes fonemas, estructuras o palabras que el cerebro necesita procesar para hallar el sentido y comprenderlo. Todo eso para generar en el estudiante la confianza y la seguridad para que no se sienta totalmente perdido.

La quinta habla de las TIC y las TAC como mejores aliados tanto para el docente como para el alumno. En este punto se lleva el proceso de enseñanza-aprendizaje del francés a nuestro presente siglo donde las tecnologías tienen un lugar primordial en nuestras vidas. Aprender lenguas nunca ha estado tan cerca del estudiante como antes. Desde su móvil o cualquier otro dispositivo electrónico con conexión a internet tiene a su disposición miles y miles de páginas, aplicaciones, documentos multimedia entre otros para aprender hasta solito la lengua francesa. El uso de dichas herramientas revoluciona totalmente el proceso de aprendizaje de lenguas ya que lo vuelven muchos más accesible para estudiante y en cualquier momento.

La sexta invita al docente a identificar los canales o estilos de aprendizaje de sus estudiantes para facilitar que ellos tengan una mejor interacción con los contenidos para que puedan lograr asimilarlos y transformarlos en conocimientos útiles. Sabiendo cómo aprenden mejor sus alumnos, el docente puede desarrollar actividades que privilegian dicho(s) canal(es) para el éxito del proceso.

La séptima interroga sobre qué enseñar a los alumnos y cómo hacerlo para definir los contenidos adecuados a cada nivel de francés y la manera de presentarles dichos contenidos adaptados al tipo de alumnado de la mejor manera posible.

La octava invita al docente a fomentar en sus estudiantes el desarrollo de la autonomía para que ellos participen de manera activa en su aprendizaje. El hecho de hacer que el estudiante sea autónomo permite que se responsabilice llevándolo a posicionarse como actor principal de su proceso aprendiendo y resolviendo solo sus dificultades en la medida que sea posible sin la ayuda de su maestro pero obviamente con una capacitación previa de dónde y cómo encontrar las probables soluciones.

La novena concientiza sobre el valor del error en el proceso de aprendizaje de una lengua nueva. Dándole a este un papel un tanto positivo en lugar de demonizarlo para así brindar confianza al alumno y que sepa que de sus equivocaciones aprenderá a mejorar sustancialmente su comunicación. Ya que si aprendiendo algo nuevo uno no se equivoca nunca es porque simplemente no está intentando nada. Tal como un niño que está aprendiendo a caminar, se levanta cada vez que se cae al fallar en algo y poco a poco desarrolla más y más equilibrio y al final termina por caminar sin apoyarse en nada. Así también es el proceso de aprendizaje para el estudiante.

La décima aconseja a que concienticen al alumno en la necesidad de desarrollar, aparte de la autonomía, cualidades tales como la curiosidad, la capacidad de adaptación a estructuras lingüísticas diferentes, el atrevimiento, la constancia, la perseverancia, la paciencia y la disciplina. Todo eso con el único fin de que esté plenamente preparado para enfrentar las dificultades de aprender una lengua nueva como el francés y no perder su motivación mientras sigue adelante hasta el final.

En esta gran labor, el docente de lengua francesa tiene como primer deber trabajar activamente para que sus alumnos permanezcan motivados para aprender. Si la motivación es intrínseca, es decir que emane del interior del mismo alumno, es mucho mejor todavía, de lo contrario el docente debe encontrar estrategias eficaces para incitarlo a aprender. Porque si no es así, nada de esto tendrá sentido para él y por consiguiente no hará nada para trabajar lo suficiente en lo personal para poder aprender este idioma. Sería simplemente una materia más en el programa escolar de bachiller.

Los factores motivacionales sugeridos a lo largo de este trabajo deben ser tomados en cuenta para lograr aportar soluciones eficaces, en la medida que sea posible, a estos alumnos con poco ánimo hacia el aprendizaje de las lenguas y al mismo tiempo intensificar la motivación que los demás ya tienen. No se pretende que sean una solución mágica para resolver todos los problemas que pueden surgir en la clase de francés con los adolescentes. Es simplemente un intento por analizar cómo el docente de FLE podría abordar esta enseñanza con sus alumnos considerando y adecuando dichos factores para hacer que su trabajo sea más eficaz y también permitir que sus estudiantes estén plena y activamente en el centro de su aprendizaje.

Seguramente, hay muchos otros elementos que pueden ser considerados para mejorar la enseñanza y el aprendizaje de las lenguas considerando

respectivamente los tres integrantes del proceso: alumno, contenidos y maestro. Cada docente de acuerdo a su formación, la influencia de sus propios maestros sobre él, las razones por las cuales trabaja en la enseñanza y cualquier otro factor determinante tienden a definir su concepción de la docencia y su manera de enseñar. Entonces, el docente debe ser capaz de autoevaluarse para identificar lo que sirve y lo que no en su manera de enseñar de acuerdo a los criterios actualizados de la enseñanza del francés establecidos en el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER). Por otra parte, los contenidos en sí no son más que simples informaciones en estado bruto que después de ser tratadas, comprendidas, asimiladas y transformadas por el alumno se vuelven conocimientos utilizables para comunicarse en este idioma que están aprendiendo. Pero estas informaciones deben ser presentadas de una manera abordable para quienes están dirigidas, es decir, que las particularidades propias de cada alumnado deben ser consideradas en el momento de elaborar sus clases. Porque generalmente, no es lo mismo enseñar a niños o a jóvenes del sistema escolar o a jóvenes de universidades o a profesionales o a personas de cualquier rango de edad que deciden personalmente ir a una escuela de lenguas para aprender. Si se adapta los contenidos en los programas escolares, los manuales y las clases del docente a las características del alumnado eso permitirá colocarlo al centro de todo el proceso y asegurará su éxito. La clave de dicho éxito reside en gran parte en el grado de motivación que se logra obtener en el estudiante porque simplemente de ahí saldrá todo el esfuerzo para aprender dentro y fuera del aula.

La motivación es el elemento clave para alcanzar ese logro con alumnos de nivel medio superior. Despertar o intensificar el interés en ellos hacia esta lengua y todo lo que conlleva, es el primer propósito que debe tener cualquier docente que se propone enseñar a estos jóvenes. La motivación es esa fuerza que

rompe el estado pasivo y que empuja al sujeto en cuestión a actuar y sobre todo a actuar eficazmente en la medida de sus posibilidades. Los adolescentes tal como cualquier otro grupo estudiantil sin importar su edad o su oficio si no hay una razón motivadora justa o no para que aprendan lo que se propone enseñarles es difícil que reaccionen puntualmente y que sigan constantes en sus esfuerzos para alcanzar los objetivos de comunicación. Entendemos que la manera de emprender la enseñanza de esta lengua para impactar positivamente en los alumnos del medio superior, requiere considerar en el proceso al menos esos factores motivacionales esenciales mencionados, para lograr que todo fluya como se debe, es decir que el aprendizaje sea efectivo y al mismo tiempo desarrollado en un ambiente agradable tanto para el alumno como para el docente.

Como bien se sabe, cada efecto supone la existencia de una(s) causa(s). Si un alumno saludable física y psicológicamente no está haciendo el esfuerzo necesario para comprender y aprender lo que se propone enseñarle es porque hay algo que se lo impide o que propicia esa falta de motivación. Ese algo sea justo o no, merece ser analizado para comprender lo que está pasando para así solucionarlo. Por eso examinar metódicamente cada uno de los tres integrantes del proceso de enseñanza-aprendizaje es de suma importancia para determinar que estrategias de las que se menciona en el presente trabajo que hay que adecuar o intensificar o tal vez encontrar otra que si puede aportar una solución efectiva a los obstáculos en el proceso.

Concluimos estas reflexiones, con la famosa citación de Frank Smith, *“Un idioma te coloca en un pasillo de por vida. Dos idiomas te abren todas las puertas del recorrido”*. Así que maestros de lenguas extranjeras no dejemos a estos jóvenes en un solo pasillo, ayúdalos a aprender.

Referencias:

- Alvaro Rafael Tayupe Machado (2009) Teoría del aprendizaje significativo de "David Paul Ausubel". <https://www.monografias.com/trabajos10/dapa/dapa.shtml>
- Aroldo David Noriega Artículo: "La curva de atención de los estudiantes. ¿Cómo organizar el periodo de clases?" (Marzo 2015) <http://2-learn.net/director/la-curva-de-atencion-de-los-estudiantes-como-organizar-el-periodo-de-clases/>
- Arnold, J. (2000). La dimensión afectiva en el aprendizaje de idiomas. Madrid: Cambridge University Press.
- Area, M. y García-Valcárcel, A. (2001). "Los materiales didácticos en la era digital. Del texto impreso a las webs inteligentes". En Area, M. (coord.), Educar en la sociedad de la información (pp. 409-441). Bilbao: Descleé de Brouwer.
- Armenio Pérez Martínez (2007), Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653)
- AUSUBEL, D.P. (1976). Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo. México, Editorial Trillas. Traducción al español de Roberto Helier D., de la primera edición de Educational psychology: a cognitive view.
- AUSUBEL, D.P. (1963). The psychology of meaningful verbal learning. New York, Grune and Stratton
- BERARD, E.(1991) L'approche communicative. Théorie et pratiques, Coll. Techniques de classe, Clé International, Paris.
- Beilin Harry (1992). Piaget's enduring contribution to developmental psychology. Developmental Psychology
- Blanco, A.I. (2002): "El error en el proceso de aprendizaje" en Cuadernos Cervantes de la lengua española. Año nº 8, Nº 38. Pp. 12-22.
- Ciskcentmihalyi, M. Beyond boredom and anxiety. Jossey Bass. San Fransisco, 1975.
- CLAUDE GERMAIN., (2003) Évolution de l'Enseignement des Langues : 500 ans d'histoire, Paris.
- Coll, C. (2001). Constructivismo y Educación: la concepción constructivista de la enseñanza y el aprendizaje.
- Christian PUREN (1988), HISTOIRE DES MÉTHODOLOGIES DE L'ENSEIGNEMENT DES LANGUES, (édition numérisée au format pdf : décembre 2012) https://www.aplv-languesmodernes.org/...api/.../puren_histoire_methodologies.pdf
- CYR, P., (1998) Les stratégies d'apprentissage, Paris, CLE INTERNATIONAL
- Dreck, C. y Elliot, D.S. Achievement motivation. En P.H. Mussen (gen. Ed.) y E.M. Hetherington (vol. ed.), Handbook of child psychology. Volume IV: Social and personality development. (pp. 643-691) Wiley. Nueva York, 1983.
- Deci, E. L. y Ryan, R.M. Intrinsic motivation and self-determination in human behavior. Plenum. Nueva York, 1985
- Embajada de Francia en Madrid, ¿Por qué y para qué aprender francés? (2007) <http://www.ambafrance-es.org/Por-que-y-para-que-aprender>
- E. Tenti Fanfani: Culturas juveniles y cultura escolar (2000)
- Esther Jiménez Luna, "Los factores afectivos en las programaciones de cursos, la motivación" (2005) <http://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:5e20feb9-29ac-4241-9d0c-0a151c1f5946/2008-bv-09-10jimenez-luna-pdf.pdf>
- El diario, Artículo: ...*La enseñanza del inglés en escuelas públicas* (19 Noviembre 2012) http://diario.mx/Local/2012-11-19_65f59fc8/fracasa-la-ensenanza-del-ingles-en-escuelas-publicas/

- Évelyne BÉRARD, en “L'approche communicative. Théorie et pratiques” (1991),
- Fundación universitaria Konrad Lorenz, Bogotá-Colombia, REVISTA DIGITAL DE PSICOLOGÍA VOL.2 / ART.3 / PAG. 55 -78 / 2007, Artículo: LA IMPORTANCIA DEL CONCEPTO DE MOTIVACION EN LA PSICOLOGIA, escrito por Oscar Utria
- Gardner, R.C (1985): Social Psychology and Second Language Learning: The role of Attitudes and Motivation, Londres, Edward Arnold.
- Gardner, R.C y P.D. MacIntyre. (1993): “On the measurement of affective variables in second language learning”.
- Garner, R.C., Tremblay, P.F y Masgoret, A. (1997): “Towards a Full Model of Second Language Learning: an Empirical Investigation”, Modern Language Journal.
- Guillermo Rosabal Coto, artículo: ESTILOS DE APRENDIZAJE Y EDUCACIÓN INSTRUMENTAL (2008)
<http://laetreta.net/0102/articulos/estilosdeaprendizaje.html>
- Hernández, M y Prieto, C. (2002). Un acercamiento a la motivación. En M. Hernández. Motivación animal y humana. México: Manual Moderno.
- Horacio Carrasco (El Diario 2012) Fracasa la enseñanza del inglés en escuelas públicas
https://diario.mx/Local/2012-11-19_65f59fc8/fracasa-la-ensenanza-del-ingles-en-escuelas-publicas/
- Jesús Alonso Tapia, ¿Qué es lo mejor para motivar a mis alumnos? Análisis de lo que los profesores saben, creen y hacen al respecto.
https://www.google.fr/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=8&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwiT2tnG_ufSAhXKHpQKHeIODOgQFgheMAc&url=https%3A%2F%2Fwww.uam.es%2Fgruposinv%2Fmeva%2Fpublicaciones%2520jesus%2Flibros_jesus%2F1992_que_es_lo_mejor_para_motivar_a_mis_alumnos.pdf&usq=AFQjCNEJbJzaT2WXgQjL_TaY9YxR6U7XTg&bvm=bv.150120842,bs.1,d.cGw
- Jagacinsky, C.M. The effects of task involvement and ego involvement on achievement-related cognitions and behaviors. En D. H. Schunk y J.L. Meece (Eds.) Students perceptions in the classroom. Lawrence Erlbaum. Hillsdale, NJ, 1992
- Keith JOHNSON “¿Qué hay que aprender?”, perteneciente al libro Aprender y enseñar lenguas extranjeras. México, FCE, 2008. pp. 36-71.
- La opción de Chihuahua, Artículo: *Amplían cobertura en la enseñanza del inglés* (2013)
<http://laopcion.com.mx/noticia/4330/amplian-cobertura-en-la-ensenanza-del-ingles>
- Lorenzo, F (2006): Motivación y segundas lenguas. Madrid, Arco libros.
- MARCO COMÚN EUROPEO DE REFERENCIA PARA LAS LENGUAS (edición 2002)
https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/cvc_mer.pdf
- María del Carmen Ruiz Calatrava (2009) en “El aprendizaje de una lengua extranjera a distintas edades.
- Ma. Soledad Pérez López, Patricia Bellaton y Elin Emilsson* (2012)
http://www.uaa.mx/direcciones/dgdp/defaa/descargas/ensenanza_de_lenguas.pdf
- Matilde Martínez Sallés, DESMOTIVADOS Y COMPLICADOS, Y SIN EMBARGO... ¡SE PUEDE DINAMIZAR UNA CLASE DE ADOLESCENTES! (2012) www.encuentro-practico.com/paris/pdf/12/martinez.pdf
- Martín, M.A. (2004). Análisis de errores de la interlingua de español en estudiantes italianos. Tesis de Máster de la Universidad de Salamanca. Disponible en www.elenet.org.
- Motivación, <https://es.wikipedia.org/wiki/Motivaci%C3%B3n> (Consultado el 19 de mayo del 2017)
- Nieves Rodríguez-Pérez, Artículo: *La motivación del profesor, un factor fundamental para la eficacia del proceso de enseñanza-aprendizaje de idiomas* en la Revista de

- investigación e innovación en la clase de idiomas (2012)
<http://www.encuentrojournal.org/textos/13.%20Rodriguez.pdf>
- Norma Graciela López Aguilar y Ludivina Sánchez Dorantes (2010) *Procesos Psicológicos y Sociales* Vol. 6 Año 2010 No. 1 y 2
<http://www.uv.mx/psicologia/files/2013/06/El-Aburrimiento-En-Clases.pdf>
 - Oscar Utría, REVISTA DIGITAL DE PSICOLOGÍA VOL.2 / ART.3 / PAG. 55 -78 / 2007
 - Pierre-Yves Roux (2014)
Artículo salido en "la salle des profs" : <http://salledesprofs.org/lenseignement-du-francais-langue-etrangere-entre-principes-et-pragmatisme/>
 - Palmero, F., Fernández-Abascal, E., Martínez, F y Chóliz, M. (2002). *Psicología de la motivación y la emoción*. Madrid: McGraw-Hill
 - Pozo Muncio, Ignacio (1996, 1998); *Psicología y Educación*, Alianza Editorial, Madrid
APRENDICES Y MAESTROS. La nueva cultura del aprendizaje
 - Ryan, R., & Deci, E. (2000). *Intrinsic and Extrinsic Motivations: Classic Definitions and New Directions*, University of Rochester, *Contemporary Educational Psychology*.
 - Susana Pineda Pérez y Miriam Aliño Santiago 2002, *Manual de Prácticas para la atención integral a la Salud en la Adolescencia*

Tabla 8 - Niveaux communs de référence du CECR : grille d'auto-évaluation (@ Conseil de l'Europe)

		A1	A2	B1	B2	C1	C2
		Élémentaire 1	Élémentaire 2	Intermédiaire 1	Intermédiaire 2	Avancé 1	Avancé 2
		Connaissances limitées en français		Connaissances variées en français		Excellentes connaissances en français	
C O M P R E N D R E	Écouter	Je peux comprendre des mots familiers et des expressions très courantes au sujet de moi-même, de ma famille et de l'environnement concret et immédiat, si les gens parlent lentement et distinctement.	Je peux comprendre des expressions et un vocabulaire très fréquent relatifs à ce qui me concerne de très près (par ex. moi-même, ma famille, les achats, l'environnement proche, le travail). Je peux saisir l'essentiel d'annonces et de messages simples et clairs.	Je peux comprendre les points essentiels quand un langage clair et standard est utilisé et s'il s'agit de sujets familiers concernant le travail, l'école, les loisirs, etc. Je peux comprendre l'essentiel de nombreuses émissions de radio ou de télévision sur l'actualité ou sur des sujets qui m'intéressent à titre personnel ou professionnel si l'on parle d'une façon relativement lente et distincte.	Je peux comprendre des conférences et des discours assez longs et même suivre une argumentation complexe si le sujet m'en est relativement familier. Je peux comprendre la plupart des émissions de télévision sur l'actualité et les informations. Je peux comprendre la plupart des films en langue standard.	Je peux comprendre un long discours même s'il n'est pas clairement structuré et que les articulations sont seulement implicites. Je peux comprendre les émissions de télévision et les films sans trop d'effort.	Je n'ai aucune difficulté à comprendre le langage oral, que ce soit dans les conditions du direct ou dans les médias et quand on parle vite, à condition d'avoir du temps pour me familiariser avec un accent particulier.
	Lire	Je peux comprendre des noms familiers, des mots ainsi que des phrases très simples, par exemple dans des annonces, des affiches ou des catalogues.	Je peux lire des textes courts très simples. Je peux trouver une information particulière prévisible dans des documents courants comme les publicités, les prospectus, les menus et les horaires et je peux comprendre des lettres personnelles courtes et simples.	Je peux comprendre des textes rédigés essentiellement dans une langue courante ou relative à mon travail. Je peux comprendre la description d'événements, l'expression de sentiments et de souhaits dans des lettres personnelles.	Je peux lire des articles et des rapports sur des questions contemporaines dans lesquels les auteurs adoptent une attitude particulière ou un certain point de vue. Je peux comprendre un texte littéraire contemporain en prose.	Je peux comprendre des textes factuels ou littéraires longs et complexes et en apprécier les différences de style. Je peux comprendre des articles spécialisés et de longues instructions techniques même lorsqu'ils ne sont pas en relation avec mon domaine.	Je peux lire sans effort tout type de texte, même abstrait ou complexe quant au fond ou à la forme, par exemple un manuel, un article spécialisé ou une œuvre littéraire.
P A R L E R	Prendre part à une conversation	Je peux communiquer, de façon simple, à condition que l'interlocuteur soit disposé à répéter ou à reformuler ses phrases plus lentement et à m'aider à formuler ce que j'essaie de dire. Je peux poser des questions simples sur des sujets familiers ou sur ce dont j'ai immédiatement besoin, ainsi que répondre à de telles questions.	Je peux communiquer lors de tâches simples et habituelles ne demandant qu'un échange d'informations simple et direct sur des sujets et des activités familiers. Je peux avoir des échanges très brefs même si, en règle générale, je ne comprends pas assez pour poursuivre une conversation.	Je peux faire face à la majorité des situations que l'on peut rencontrer au cours d'un voyage dans une région où la langue est parlée. Je peux prendre part sans préparation à une conversation sur des sujets familiers ou d'intérêt personnel ou qui concernent la vie quotidienne (par exemple famille, loisirs, travail, voyage et actualité).	Je peux communiquer avec un degré de spontanéité et d'aisance qui rende possible une interaction normale avec un locuteur natif. Je peux participer activement à une conversation dans des situations familières, présenter et défendre mes opinions.	Je peux m'exprimer spontanément et couramment sans trop apparemment devoir chercher mes mots. Je peux utiliser la langue de manière souple et efficace pour des relations sociales ou professionnelles. Je peux exprimer mes idées et opinions avec précision et lier mes interventions à celles de mes interlocuteurs.	Je peux participer sans effort à toute conversation ou discussion et je suis aussi très à l'aise avec les expressions idiomatiques et les tournures courantes. Je peux m'exprimer couramment et exprimer avec précision de fines nuances de sens. En cas de difficulté, je peux faire marche arrière pour y remédier avec assez d'habileté et pour qu'elle passe presque inaperçue.
	S'exprimer oralement en continu	Je peux utiliser des expressions et des phrases simples pour décrire mon lieu d'habitation et les gens que je connais.	Je peux utiliser une série de phrases ou d'expressions pour décrire en termes simples ma famille et d'autres gens, mes conditions de vie, ma formation et mon activité professionnelle actuelle ou récente.	Je peux m'exprimer de manière simple afin de raconter des expériences et des événements, mes rêves, mes espoirs ou mes buts. Je peux brièvement donner les raisons et explications de mes opinions ou projets. Je peux raconter une histoire ou l'intrigue d'un livre ou d'un film et exprimer mes réactions.	Je peux m'exprimer de façon claire et détaillée sur une grande gamme de sujets relatifs à mes centres d'intérêt. Je peux développer un point de vue sur un sujet d'actualité et expliquer les avantages et les inconvénients de différentes possibilités.	Je peux présenter des descriptions claires et détaillées de sujets complexes, en intégrant des thèmes qui leur sont liés, en développant certains points et en terminant mon intervention de façon appropriée.	Je peux présenter une description ou une argumentation claire et fluide dans un style adapté au contexte, construire une présentation de façon logique et aider mon auditeur à remarquer et à se rappeler les points importants.
É C R I R E	Écrire	Je peux écrire une courte carte postale simple, par exemple de vacances. Je peux porter des détails personnels dans un questionnaire, inscrire par exemple mon nom, ma nationalité et mon adresse sur une fiche d'hôtel.	Je peux écrire des notes et messages simples et courts. Je peux écrire une lettre personnelle très simple, par exemple de remerciements.	Je peux écrire un texte simple et cohérent sur des sujets familiers ou qui m'intéressent personnellement. Je peux écrire des lettres personnelles pour décrire expériences et impressions.	Je peux écrire des textes clairs et détaillés sur une grande gamme de sujets relatifs à mes intérêts. Je peux écrire un essai ou un rapport en transmettant une information ou en exposant des raisons pour ou contre une opinion donnée. Je peux écrire des lettres qui mettent en valeur le sens que j'attribue personnellement aux événements et aux expériences.	Je peux m'exprimer dans un texte clair et bien structuré et développer mon point de vue. Je peux écrire sur des sujets complexes dans une lettre, un essai ou un rapport, en soulignant les points que je juge importants. Je peux adopter un style adapté au destinataire.	Je peux écrire un texte clair, fluide et stylistiquement adapté aux circonstances. Je peux rédiger des lettres, rapports ou articles complexes, avec une construction claire permettant au lecteur d'en saisir et de mémoriser les points importants. Je peux résumer et critiquer par écrit un ouvrage professionnel ou une œuvre littéraire.